CdU

Suplemento Internacional

cde U

1995

DISCO CON CÚPULA ROTATORIA OBSERVADO CERCA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR POR UN BARCO RUSO EN 1984

Nuestro especial agradecimiento a Sergey Romanov, Tuapse, región de Krasnodar (Rusia) por facilitarnos este sumario del caso y las ilustraciones que lo acompañan.

Fecha: Mediados de Junio de 1.984

Hora: 4.10 p.m.

Lugar: Mar Mediterráneo, 20 millas náuticas al este de Gibraltar.

Condiciones atmosféricas: Calma, con grandes cúmulos nubosos en la vertical, aclarándose hacia el horizonte.

Observadores: Alexander Globa y Sergey Bolotov, a bordo del buque-tanque ruso "Gori".

El buque-tanque "Gori" se desplazaba a unos 15 nudos en dirección Oeste, hacia Gibraltar. Globa, un marinero de la tripulación, y Bolotov, su compañero de guardia, acababan de comenzar su turno de vigilancia en el puente de mando a las 4.00 p.m.
Tras comprobar que no había ningún barco en las inmediaciones dirigiéndose hacia ellos, Bolotov pidió a Globa que fuera a buscar unos prismáticos.

A las 4:10 Globa estaba de vuelta en el puente con dos pares de binoculares 7.5x y se encontró a Bolotov observando un objeto que parecía un avión con las luces de aterrizaje encendidas. El objeto se les acercaba por la popa, volando a unos 30º de elevación y a una altitud no superior a los 1.500 metros. Ambos estimaron que se encontraba a unas dos millas náuticas de distancia.

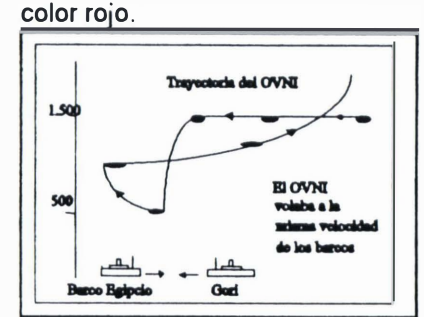
Globa describió el objeto como una "sartén boca abajo", con una superficie brillante de un tono gris metálico. Emitía fuertes destellos luminosos a intervalos irregulares. Durante un tiempo pareció estar siguiendo al buque en una trayectoria de zigzag.



A las 4.12 el objeto aumentó súbitamente su velocidad y en pocos instantes se situó cerca de la posición del barco. Situándose al sur, el objeto se mantuvo a la altura del "Gori" durante unos tres minutos, realizando una serie de giros que permitieron a los observadores obtener, a través de los prismáticos, un buen vistazo de su estructura.

La planta del OVNI era perfectamente circular y de unos 20-25 metros de diámetro. Globa y Bolotov compararon su tamaño aparente con el de un Antonov An-24 (un avión de transporte ruso de unos 23 metros de longitud) a una altura de 1.500 metros. Parecia estar compuesto de dos segmentos separados, rotando lentamente en direcciones opuestas. Las luces del objeto parecían como claraboyas en el perímetro del segmento inferior, que era muy liso y de color amarillo. Solo mostraba un circulo oscuro en el centro y tres manchas con forma de sección circular ("pie-shaped" = "trozo de tarta") dibujando los vértices de un triángulo en torno al circulo central.

Un objeto cilíndrico como un tubo de escape estaba situado en el punto de encuentro de los dos segmentos rotatorios. Esta era la fuente de los destellos luminosos de un color rosado y como de una luz de neón que habían visto desde lejos. En la parte superior, las características sobresalientes eran un objeto negro en rotación con forma de "tridente" y una gran cúpula de color rojo.



Después de varios minutos el objeto dejó de girar y se alejó lentamente del barco en dirección sudoeste. El objeto cilíndrico comenzó a emitir diferentes tonos de rojo y amarillo. A las 4.20 p.m. los testigos descubrieron otro barco que se les acercaba por la izquierda. El OVNI voló rápidamente hacia el mismo y se situó en su vertical.

A estas alturas, toda la tripulación del "Gori" estaba observando el espectáculo. El capitán Sokolovsky y el lugarteniente Butakov contactaron con el otro barco, que era un buque de carga seca egipcio en ruta hacia Grecia. Ellos les confirmaron la presencia del OVNI sobre la nave.

Tras permanecer allí sobre

un minuto y medio, el objeto retornó hacia el "Gori" ascendiendo rápidamente en un ángulo de 40-45º y torciéndose hacia la derecha. Los observadores compararon su velocidad máxima con la de un caza supersónico en persecución. Voló entre las nubes, apareciendo y desapareciendo tras ellas. El objeto reflejaba la luz solar "como una hoja metálica". Antes de perderse completamente de vista, la tripulación pudo observar un último destello luminoso.

La observación duró un total de 12 minutos.

Para más información sobre este suceso, dirigirse a Sergey Romanov, P.O. Box 509, Central Post Office, Tuapse, Krasnodarsky kray, Rusia, 352800.

Extraído del INTERNATIONAL UFO REPORTER, May/June 1993, publicado por el J. Allen Hynek Center for UFO Studies (CUFOS), 2457 West Peterson Avenue, Chicago, Illinois 60659, USA. Traducido por Luis R. González Manso, Julio 1995.

LAS ABDUCCIONES Y LOS TRASTORNOS POR STRESS POST-TRAUMATICO

por Keith Basterfield.

El "Diagnostic and Statistical Manual III-R" (Manual de Diagnosis y Estadística III-R) editado por la Asociación Americana de Psiquiatría (y conocido informalmente como DSM-III-R), en su edición de 1987 contiene cuatro criterios de diagnóstico para los trastornos ocasionados por stress post-traumático (PTSD en adelante). Son los siguientes:

(1) La persona ha experimentado un suceso más allá del campo normal de las experiencias humanas, tal como una grave amenaza a su propia vida, o el ser testigo del asesinato de otra persona.

(2) Este suceso traumático se reproduce en la mente de la persona afectada de forma persistente mediante recuerdos recurrentes e intrusivos; sueños recurrentes y angustiosos sobre lo ocurrido; una sensación de volver a vivir el incidente; o una gran angustia psicológica en determinados momentos, por ejemplo, en el aniversario de lo ocurrido.

(3) Existe un rechazo persistente de aquellos estímulos asociados con el trauma. Por ejemplo, uno puede sentirse alejado de los demás.

(4) Existen síntomas persistentes de una mayor sensibilidad. Se pueden experimentar dificultades para dormirse o para permanecer despierto, o sentirse irritable.

PTSD y abducciones

En su introducción a la monografía de 1985 "Final Report on the Psychological Testing of UFO 'Abductees'" (Informe final sobre el estudio psicológicos de los "abducidos" por OVNIs), el sociólogo americano Ron Westrum observaba, "Existe la sugestión obvia de que muchos de estos casos muestran los mismos síntomas de PTSD tan comunes entre los veteranos de Vietnam".

Tres años más tarde Westrum repetía esta idea en una carta publicada en IUR (September/October 1988). "La mayoría de la sintomatología de los abducidos es perfectamente consistente con la hipótesis de los PTSD", escribió.

Uno de los primeros expertos en salud mental que conectó los PTSD y las abducciones fue la psiquiatra de Nueva York Rima E. Laibow. En un informe no publicado con el título "UFO 'Abduction' Scenarios in Patients Exhibiting PTSD" (Escenarios de abducciones OVNI en pacientes con PTSD), ella señalaba, "Muchos terapistas... se han encontrado pacientes que evidencian una intrigante situación médica en la que personas relativamente bien integradas exhiben al mismo tiempo material relacionado claramente con las características clínicas de los PTSD..... Dichos pacientes se consideran víctimas de una o varias abducciones."

Más tarde, comentando sobre los abducidos, la Dra. Laibow reitera ("Therapist and Investigator: A Definition of Roles" (Terapeuta e Investigador: una definición de sus papeles), MUFON UFO JOURNAL, January 1990) que: "las indicaciones clínicas para el tratamiento de algún tipo de síntomas similares a los PTSD son bastante abundantes entre este

grupo de personas".

En una entrevista publicada en el trabajo de Ed Conroy "Report on 'Commmunion'" (Informe sobre "Communion")(1989), Laibow describe su trabajo hasta la fecha con los abducidos. Ella remarca que los PTSD se originan sólo por "traumas a nivel de sucesos" (event-level trauma). Por tanto, dado que sus abducidos manifiestan PTSD, "estas personas sufren debido a traumas a nivel de sucesos". En otras palabras, los sucesos son físicamente reales.

Citando a Laibow, Thomas E. Bullard ha escrito (en su inédito "The UFO Phenomenon: Past Research and Future Prospects" (El fenómeno OVNI: Investigaciones pasadas y perspectivas de futuro)(1990), "La propia abducción y no alguna causa subyacente convencional pero desconocida, parece ser la fuente de los síntomas de PTSD en los abducidos".

Otros investigadores americanos han destacado la relevancia de los PTSD para el estudio de las abducciones. Por ejemplo, John Carpenter, un ayudante social con formación psiquiátrica, pasó revista a distintas explicaciones potenciales de origen psicológico para el fenómeno de las abducciones ("The Reality of the Abduction Phenomenon" (La realidad del fenómeno Abducción) 1991 MUFON UFO Symposium Proceedings). Resaltando la presencia de PTSD en los abducidos, concluye que "el único perfil psicológico que se acerca bastante a describir las respuestas efectivas de un supuesto abducido es aquel trastorno que requiere un suceso externo y real para disparar tal reacción."

Finalmente, el psiquiatra James S. Gordon visitó la Conferencia de las Montañas Rocosas sobre Investigación OVNI, un encuentro orientado a los contactados que organiza todos los veranos R. Leo Sprinkle, y escribió un artículo, "The UFO Experience" (La experiencia OVNI) para la revista Atlantic Monthly (August 1991). En dicho artículo dice que los síntomas de las abducciones muestran muchos paralelismos con los de los PTSD.

¿Una relación entre el PTSD y las abducciones?

Resumiendo, la argumentación sería algo así:

(1) Los abducidos sufren de PTSD.

(2) Los PTSD aparecen sólo frente a un suceso traumático real y físico, ajeno a la experiencias humanas normales.

(3) No existe ningún otro suceso traumático en la vida del abducido, distinto de la propia abducción.

(4) Por tanto, los PTSD son causado por la abducción.

(5) Y consecuentemente, la abducción debe haber sido un suceso físicamente real.

Para expresarlo de otra forma: "Aquellos que creen que las abducciones son sucesos físicos causados por seres desconocidos han sugerido que muchos abducidos pueden sufrir de trastornos por stress post-traumático" (Mark Rodeghier, Jeff Goodpaster, y Sandra Blatterbauer, "Psychosocial Characteristics of Abductees" (Características Psicosociológicas de los abducidos)", Journal of UFO Studies 3 (1991) pgs. 59-90.

El eslabón clave en este argumento a favor de las abducciones como sucesos reales es que los PTSD aparecen sólo cuando se produce una experiencia humana muy fuera de lo corriente. Recientes estudios de casuística arrojan nueva luz sobre este argumento.

Nuevos Datos

El "British Journal of Clinical Psychology" (Revista Británica de Psicología Clínica) 33 (1994) describe (en el trabajo de M.J. Scott y S.G. Stradling: "Post-Traumatic Stress Disorder Without the Trauma" (PTSD sin trauma)), tres casos de PTSD con una sintomatología completa - imaginería intrusiva, comportamiento de rechazo, sensibilidad desequilibrada- pero que, y esto es lo importante, no contienen ese simple y agudo episodio dramático ajeno a la experiencia humana exigido por el DSM-III-R. Las experiencias humanas extraordinarias que pueden causar PTSD son, entre otras, ser víctima de violación o robo, ser secuestrado, ver el asesinato o daño físico de un amigo o pariente, o ver amenazada la propia vida. Los autores citan los siguientes casos:

Caso 1-A: A un directivo de mediana edad en una importante empresa su supervisor le asigna 18 meses de trabajo adicional. Este trabajo empieza a producirle rechazo y lo evita. Le acosan

escenas retrospectivas de su vida y se vuelve irritable en el hogar. Después de seis semanas de baja se le diagnostica PTSD.

Caso 2-A: Una oficial de policía comienza a sufrir retrocesos a antiguas memorias de determinados sucesos. También evita a sus colegas y experimenta ataques temperamentales no habituales en su comportamiento. Sin embargo, el nivel de stress bajo el que se encuentra no difiere en forma significativa del habitual en su trabajo.

Caso 3: Al fallecer su marido, después de haber estado cuidándolo durante 18 meses, a una mujer se le diagnostica PTSD. No acude a los hospitales, se vuelve irritable con su nuevo marido y con su hijo. Además, le acosan recuerdos centrados en experiencias tales como escuchar a dos enfermeros discutir algún asunto concerniente a la salud de su marido.

Scott y Strading señalan que, en estos casos, las fuentes de stress no se encuentran fuera del rango normal de experiencias humanas.

La enseñanza para la investigación de las abducciones

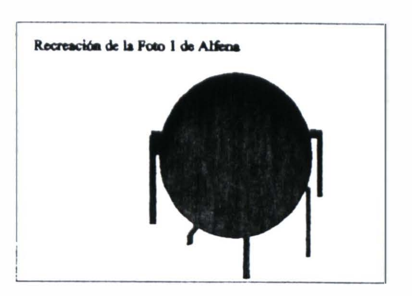


¿ Tienen alguna incidencia los descubrimientos de Scott y Strading sobre los PTSD y su relación con las abducciones?. Yo pienso que sí. Me lleva a reflexionar sobre lo siguiente:

Si los síntomas de los PTSD pueden aparecer a partir de experiencias humanas mucho más mundanas de lo pensado anteriormente, entonces los PTSD diagnosticados a los abducidos pueden deberse no a una supuesta abducción sino a esas presiones cotidianas a las que todos estamos expuestos.

Si tuvo lugar una abducción física, los PTSD pueden efectivamente ser su consecuencia. Pero por otro lado, el trabajo de Scott y Strading indica que los PTSD de un abducido no significan necesariamente que tuvo lugar una abducción real y traumática.

Extraído del INTERNATIONAL UFO REPORTER, May/June 1994 p. 20 y 23-24, publicado por el J. Allen Hynek Center for UFO Studies (CUFOS), 2457 West Peterson Avenue, Chicago, Illinois 60659, USA. Traducido por Luis R. González Manso. Agosto 1995.


Recreación de la Foto 1 de Alfena

ALFENA, VALONGO, (PORTUGAL): UN CASO ÚNICO (1)

por Mário Neves Silva

Resumen: A las 8.30 horas del 10 de Septiembre de 1990 un grupo de niños alertó sobre un objeto que se desplazaba en el cielo de Vilar (municipio de Alfena, Portugal). Parecía una "tortuga con patas", pues aparte de tener forma circular, presentaba algunos apéndices. Tendría entre 1 y 3 metros de diámetro y parecía reflejar los rayos del Sol, que todavía estaba muy bajo. El objeto se alejó en dirección a Santo Tirso y Paços de Ferreira, después de evolucionar sobre la zona durante unos 50 minutos. Un fotógrafo residente en la localidad, obtuvo una secuencia de 4 fotos del objeto.

Introducción

Este caso llegó a conocimiento de la Comisión Nacional de Investigación del Fenómeno OVNI (CNIFO) a través de un colaborador fotográfico eventual del matutino portuense "Jornal de Noticias", el Sr. Manuel Gomes, de 41 años, industrial de fotografía, quién contactó con el periodista e investigador Joaquim Fernandes, presentándole una serie de 4 negativos, que él mismo había obtenido. Dichas fotos fueron realizadas en torno a las 9.20 horas del 10 de Septiembre de 1990 y, apenas a las 11.30 horas de ese mismo día, ya se encontraban en poder del referido investigador del CNIFO.

Ese mismo día se estableció contacto telefónico con el observatorio de Serra do Pilar y con el aeropuerto de Pedras Rubras, con el fin de obtener información sobre algún posible lanzamiento de globos atmosféricos o algún otro artefacto espacial. Sin embargo. las respuestas fueron negativas, es decir, no se había lanzado nada con conocimiento de dichas autoridades.

Tras el establecimiento de este primer contacto, la CNIFO inició la correspondiente investigación del caso, cuyos momentos principales se enumeran a continuación.

Investigación.

El 11/09/1990.- Primer contacto en el lugar con algunos testigos. Recogida de los primeros dibujos del objeto observado y de información sobre la identidad de otros testigos.

El 13/09/1990.- Contacto con nuevos testigos, también del lugar. Cumplimentación de un cuestionario por parte del fotógrafo, testigo principal de esta observación.

El 14/09/1990.- Recogida de declaraciones grabadas de algunos testigos, junto con los correspondientes cuestionarios.

El 19/09/1990.- Cumplimentación de cuestionarios por parte de otros testigos. Levantamiento fotográfico de la zona, incluyendo los distintos puntos y momentos de la observación, con la presencia de varios testigos.

El 20/09/1990.- Recogida de más declaraciones grabadas de nuevos testigos, junto con los correspondientes cuestionarios.

El 02/10/1990.- Determinación sobre el terreno de posibles distancias y ángulos de visión, con la colaboración de tres testigos, situados en puntos diferentes en el momento de la observación.

El 05/11/1990.- Contacto escrito con las Fuerzas Aéreas Portuguesas (FAP) cuya respuesta concluye que "habiendo analizado la actividad aérea en el período y área geográfica mencionada....ninguna de nuestras estaciones de radar observó ningún objeto no identificado, por lo que no podemos confirmar nada". LA FAP añade que "no fue posible identificar el objeto de la fotografía enviada con ninguna aeronave convencional". En esa misma fecha también se estableció contacto escrito con el Instituto Nacional de Meteorología y Geofísica (INMG), cuya respuesta apunta tres aspectos:

"El objeto representado en la fotografía (...) no corresponde con ningún equipamiento meteorológico de este Instituto, y bajo ninguna circunstancia podría ser confundido con las radiosondas que diariamente se lanzan por la estación meteorológica de Lisboa a las 00.00 UTC y a las 12.00 UTC.

Ninguna estación de la red de observación meteorológica del INMG notificó haber observado este fenómeno.

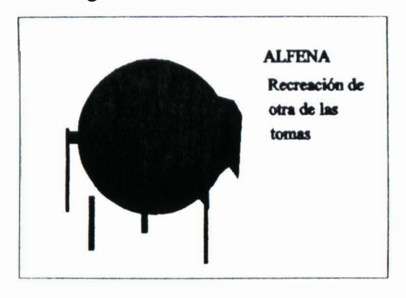
No tenemos conocimiento de que, en la fecha mencionada, estuviese en curso cualquier programa de lanzamiento de globos sonda por servicios meteorológicos de países vecinos".

El 10/11/1990.- Reconstrucción del relato hecho por el fotógrafo desde el momento en que fue alertado de la presencia del objeto, hasta el lugar desde donde efectuó las 4 fotos (ver ampliación de la zona de la observación). determinación del tiempo transcurrido entre cada toma. Plano fotográfico del lugar, con los respectivos testigos.

Descripción

Esta observación fue seguida por muchas personas (cerca de 25, por lo menos). Los primeros en descubrir que algo se movía en el cielo a una altitud relativamente baja fueron unos niños que jugaban en la calle. A partir de ese momento, la noticia se difunde rápidamente.

Los distintos testigos, posicionados en lugares dispersos por un diámetro de unos 500 metros, experimentaron sensaciones y pormenores distintos, no siempre coincidentes, acerca de un artefacto volador que, inicialmente, daba la impresión de ser un globo.



ALFENA
Recreación de otra de las tomas

Veamos entonces lo principal de las distintas declaraciones, empezando por uno de los primeros testigos adultos, el Sr. José Antonio, de 27 años, panadero:

"Eran entre las 8.30 y las 8.40 horas. Volvía del café para mi casa con idea de acostarme, pues trabajo de noche, cuando me llamó mi hijo diciendo: "¡ Mira, papá, lo que va por allí !". Me detuve y pude ver aquello que se movía muy despacito. Después bajó y comenzó a mover aquellas piernas, o lo que fueran.... Aquello tenía aspecto metálico. Las piernas eran una cosa tipo como de "robot", como hierro... tipo cangrejo. Hacia un ruido molesto, como un secador de pelo; ese ruido se escuchó todo el rato. Su movimiento no tenía nada que ver con el viento. Aquello no era un globo, tenía que ser cualquier otra cosa, menos un globo. Estuve viéndolo cerca de media hora".

Otra testigo, la Sra. Celestina Almeida, de 63 años, ama de casa, afirmaba: "Aquello estaba todo cerrado, parecía una tortuga con piernas. Parecían como unos cordones desatados, o unas piernas sin movimiento, una cosa grande".

Por su parte, uno de los guardas del campo de fútbol existente en la localidad, el Sr. David Silva, de 32 años, industrial de maderas, nos contaba así su observación: "Mi mujer estaba barriendo cuando de pronto se puso a llamarme. Salí para fuera y descubrí aquello suspendido en el aire. Era como una olla de esas antiguas que usaban los labradores, de hierro y con patas. Vi cuatro patas. Estaba a una altura razonable, tal vez como la de un helicóptero allí parado (...) de vez en cuando aquello se movía, se mecía; tal vez el sol al iluminarlo, como pasa con un espejo o un cristal, hacia brillar la mitad superior del objeto. Parecía metal, tipo aluminio. No era totalmente redondo. La parte superior era más estrecha.... Era de un color muy claro. No había viento ni oí ningún ruido. Arrancó con una cierta velocidad.... podría compararse con la de un avión de los que pasan por aquí. Noté un aumento gradual de la velocidad... En el espacio de tres minutos dejé de verlo."

También varios trabajadores, que procedían a la construcción de unos almacenes, observaron la evolución del artefacto espacial. Uno de ellos, el Sr. Manuel Rocha, 28 años, encargado de construcción civil, comenta: "Estaba en la obra, en lo alto de una escalera, cuando vi aquello aparecer en nuestra dirección, a unos 200 metros (...) era redondo y parecía un globo por encima, como una **regueifa**. Tenía también cuatro patas, que no se movían con el viento, estaban fijas (...) con el poco sol que había, aquello reflejaba. No podía ser plástico, porque no se reflejaría tanto. Si fuese un globo no haría aquello que hacía al moverse. Después de pasar cerca de mí, a unos 100 metros pareció detenerse y a continuación se elevó a una altura de unos 1000 metros, por lo menos... Si aquello era un globo, no se paraba. Cuando se elevó, *la* velocidad aumentó, parecía estar rotando y mucho más rápido. Cuando dejé de verlo parecía una pequeña garrafita y si no me fijaba bien y apartaba la mirada me costaba mucho volver a localizarlo".

Finalmente, presentaremos las declaraciones del testigo clave del caso, precisamente el fotógrafo, Sr. Manuel Gomes:

"El objeto se desplazaba por el cielo a una velocidad lenta, inferior a la de un avión a reacción. Parecía un disco volador, del tipo de los que dejan los aviones durante las fiestas. Presentaba un brillo fluorescente (tipo reflector) pues parecía reflejar los rayos del sol. La parte inferior era de un color blanco sucio. Emitía un ruido como de máquina de afeitar. Tenía aspecto metálico y poseía cuatro patas (después de revelar los negativos, pudimos comprobar que eran cinco), con una especie de zapatillas, como la pata de un elefante. Se detuvo un momento, a

unos 500 metros de distancia. Yo apunté mi cámara y disparé la primera fotografía. El objeto comienza a elevarse. Me desplazo unos cinco metros a mi izquierda y tiro tres fotos más. Su desaparición se produjo en sentido vertical oblicuo, en dirección a Paços de Ferreira".

Análisis

Al finalizar la investigación de campo ya descrita, y dado que la observación continuaba siendo "no identificada", el CNIFO entabló una serie de contactos con varias entidades en busca de una posible resolución de este caso. Así, a partir de los negativos fotográficos, se realizaron distintos análisis de los que ya disponemos de algunos resultados.

Los primeros análisis fueron realizados en Porto, en 1991. Se realizó una digitalización de la imagen por parte de nuestro colaborador Raúl Berenguel, a fin de verificar si existia cualquier posibilidad de trucaje, y también para analizar la veracidad de los negativos. Pudo demostrarse que los originales eran genuinos.

La etapa siguiente fue establecer contacto con los Estados Unidos. Los negativos se enviaron al Dr. Richard F. Haines, especialista en psicología de la visión y consultor de la NASA. Este científico procedió a realizar toda una serie de estudios, empleando los medios tecnológicos más avanzados.

Según su informe, fechado el 24 de Febrero del presente año (1993), el referido analista empieza por recalcar la gran calidad de las cuatro fotografías, sinónimo según él, de la "capacidad profesional por parte del fotógrafo". Seguidamente hace diversas consideraciones sobre cada uno de los negativos. Así, en relación al primero, describe la presencia de "un objeto esférico, opaco, observado desde abajo. Una fotodensitometria realizada a través del cuerpo del objeto (a lo largo de una línea vertical) indica que la superficie superior reflectante refleja dos veces más que la superficie inferior".

En el segundo negativo, "el objeto ha descrito un arco de 1 a 2 grados y presenta una rotación, en torno a un eje vertical, de 5 a 10 grados".

Hablando del tercer negativo, el analista menciona que "el objeto se ha alejado mucho, hacia arriba y para la derecha, en un arco de 10 a 15 grados aproximadamente. Su forma es ahora ovalada con un pequeño punto brillante observado en su lado izquierdo".

Finalmente, en relación al cuarto negativo, afirma que el mismo "fue realizado algunos minutos antes o después, porque el objeto aparece en una posición ya muy alejada en el cielo (asumiendo que sus desplazamiento se efectuasen a una velocidad constante). El pequeño punto brillante observado en la fotografía anterior ya no es visible".

En sus conclusiones este científico afirma que "no creo que el objeto sea un globo rígido porque su forma aparece alterada entre la primera y segunda fotografía, y entre la tercera y la cuarta. Uncambio de forma tan importante exigiría un globo flexible para que su volumen interior no disminuyese, lo que ocasionaría una pérdida de altitud".

Por tanto, Richard Haines concluye que lo más plausible es que "el objeto esté construido de un material no rígido" (cuestionando si podría ser de metal).

"No exite ninguna identificación posible del objeto en este momento", concluye el analista.

Otro analista, Jeff Sainio, del MUFON americano, nos envió también los resultados de los análisis que allí se realizaron. Comienza por señalar los tamaños comparativos del objeto entre las distintas fotos, que según ellos, son sucesivamente el 95%, el 72% y el 44% de la primera. Seguidamente hacen una aproximación al fondo fotográfico, concluyendo que la cuarta foto presenta un fondo de nubes, completamente diferente de las demás. Después de realizar un análisis de los apéndices observados en las fotos y de sus respectivas distancias angulares, aborda la cuestión de la rotación del objeto, para concluir que del conjunto de las cuatro fotografias se desprende una credibilidad elevada, para terminar añadiendo que "la posibilidad de que fuera un globo de helio con patas de cartón o madera pegadas debe eliminarse".

Más como en la ciencia nada es definitivo, el CNIFO trató de obtener más opiniones. Así, a mediados de 1993 se solicitó la colaboración del INETI (Instituto Nacional de Ingeniería y Tecnología Industrial).

Paralelamente, se remitió una copia de las fotos a Toulouse (Francia) y más concretamente al SEPRA (Service d'Expertise de Phénomènes de Rentrées Atmosphériques). organismo perteneciente al CNES (Centre National d'Études Spatiales).

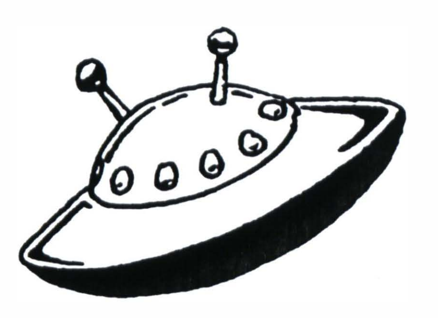
Entretanto, ya en Noviembre de 1993, recibíamos los resultados del INETI. Los análisis fueron solicitados al profesor Carvalho Rodrigues, director del Instituto de Tecnología de la Información y principal responsable del lanzamiento del primer satélite portugués; y efectuados por el ingeniero Bento Correira, miembro de su equipo. De acuerdo con el referido examen, "la frontera del objeto esta bien definida en relación con el espacio circundante. La radiación no visible emitida por el objeto muestra gradaciones en la reflexividad del emisor. La capacidad de emisión/reflexión es diferente en distintas zonas, o sea, no se presenta uniforme en todo el objeto. Los segmentos verticales tienen una estructura muy regular y una textura muy bien definida. La parte superior no refleja la luz del mismo modo que la parte inferior. El objeto muestra cierta estructura, la geometría es muy variable como si estuviese formado de materiales diferentes que reflejasen o emitiesen radiaciones de forma distinta."

Por último, en Diciembre de 1993 nos llegó la opinión del responsable del SEPRA Jean-Jacques Velasco. En base a todos los análisis anteriores, este investigador concluye que "la hipótesis avanzada de que pudiera tratarse de un globo meteorológico o estratosférico, no se corresponde con los objetos de este tipo empleados en nuestros paises (Portugal y Francia)". J.J. Velasco apunta que "seria interesante explorar la alternativa de los denominados "RPV" (Remotely Piloted Vehicle)(Vehículos dirigidos a distancia), especie de ingenio volador utiliazado por los militares en la observación de los campos de batalla". A propósito de esta hipótesis consultamos con el general Conceiçao e Silva, jefe del estado mayor de la Fuerza Aérea Portuguesa, quién nos aseguró que en la fecha que tuvo lugar el incidente no existía en Portugal ningún objeto aéreo de control remoto de las características mencionadas por J.J. Velasco. Siendo estos los resultados disponibles hasta el momento, consideramos que el caso no esta todavía cerrado, pues en ciencia, el estudio de nuevas hipótesis debe ser una preocupación constante. Esperamos por tanto futuras novedades en esta investigación.

(1) Este documento constituye un breve resumen del informe de la investigación llevada a cabo por la CNIFO. El trabajo completo se encuentra en poder de dicha comisión, con intención de publicarlo oportunamente.

Extraido de la revista portuguesa ANOMALIA, 1993, Vol. 1 pags. 173-181, publicada por la Comissao Nacional de Investigaçao do Fenómeno OVNI (CNIFO), Rua Sá da Bandeira 331, s/31 e 32, Apartado 5379, 4023 Porto. Portugal. Traducido por Luis R. González Manso. Agosto 1995.

NOTA DEL TRADUCTOR.- Las dos frases o palabras en negrita presentan dudas sobre lo correcto de la traducción.



POR EL RUIDO SE SABE DONDE ESTA EL OVNI

Los OVNIs son asociados con luces brillantes y silenciosas; es agradable que alguien nos recuerde que a veces también se escuchan campanas y silbidos.

por Lindy Tucker, P.U.R.E. Research

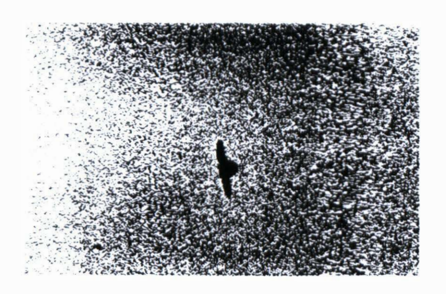
Existen infinidad de informes sobre avistamientos de objetos volantes no identificados, pero muy pocos informes de sonidos asociados a dichos avistamientos. Este ha sido uno de los focos principales de mi investigación como ufólogo independiente en estos últimos años. Mi observación de que los fenómenos aéreos y auditivos pueden interconectarse se basa en el hecho de que yo mismo fui un testigo directo, visual y auditivamente, de la combinación de ambos fenómenos allá por

mediados de los años setenta. Fue dicha experiencia la que me impulsó a investigar y es gracias a la gran colaboración e interés existente en nuestro campo que haya podido llegar tan lejos.

Por aquel entonces, vivía en un pequeño pueblo rural llamado Orton, en la región sur de Ontario (Canada). Estábamos en una zona que experimentaba una "oleada" de avistamientos OVNI. Mi marido de entonces me había regalado por Navidad un diario así que todos los datos y fechas han quedado registrados. A partir del 3 de Marzo de 1975 mis vecinos y yo comenzamos a observar fenómenos aéreos: luces brillantes de color blanco, rojo y verde que realizaban imposibles maniobras acrobáticas en el cielo nocturno, desplazándose a toda velocidad con movimientos angulares o triangulares. Algunas veces se unían para formar una sola luz brillante, sólo para apagarse, reaparecer y volver a dividirse en otras muchas luces brillantes. Una de las exhibiciones nocturnas más espectaculares parecía la Estrella de Belén. Los rayos de esta "estrella" ocupaban unos buenos 60 grados del horizonte, y en el centro podía verse una pequeña lucecita roja entrando y saliendo. Mi amiga Julie y yo pudimos observar esta exhibición durante más de dos horas. Anoté en mi diario que después de aquello ambas experimentamos dolores de cabeza.

Los avistamientos parecían siempre predecibles, por lo menos para mí. Yo parecia siempre ser consciente de cuando irían a aparecer. En la tarde del 26 de Abril de 1975, escuché un extraño sonido fuerte, metálico y pulsante ("beeping") que procedía de los bosques situados a la espalde de nuestra casa. Sonaba mecánico, como los pings de un sonar submarino, y tenía un peculiar aire rotacional, como un efecto Doppler. Llegué a preguntarme si habría alguien en el bosque con algún tipo de aparato emisor: el sonido no parecía natural y era demasiado potente para ser otra cosa. Podía oirse desde un cuarto de milla, e incluso desde el interior de la casa con las puertas y ventanas cerradas.

Cuando me decidí a entrar en el bosque para investigar el sonido, descubrí que mis gatos se me habían adelantado y estaban sentados en los postes de la cerca mirando hacia el sonido y escuchando atentamente. Decidí comentarlo con mis vecinos. Más tarde descubriría que se divirtieron a mi costa; no sólo esta viendo luces extrañas en el cielo, sino que ahora escuchaba ruidos extraños en el bosque.



18/3/75, Waterdown,Ontario, Canadá

Varias semanas después, en la tarde del 19 de Mayo de 1975, mis vecinos y yo estábamos sentados alrededor de la hoguera en nuestro jardín. De pronto hubo una excitación en el aire: podía sentirse. Incluso los animales reaccionaron. A las 10.30 p.m. los gallos cacareaban, las gallinas graznaban y podian oirse a los perros ladrando y las vacas mugiendo en toda la vecindad. Recuerdo que incluso comenté que Orton sonaba como la sintonía de un programa de televisión que yo veía de niño llamado "Rawhide" y protagonizado por Clint Eastwood. Dicho programa comenzaba en medio de una conducción de ganado. Aquello era así de impactante.

Acabamos pronto nuestra charla y cada uno se fue para su casa. Un par de horas después, cuando salía a sacar la basura, volví a notar esos peculiares sonidos pulsantes y decidí llamar a mis vecinos para investigarlos juntos. Llamé a Bob y Lynn Adams que vivian frente a mi casa, y a Cal Stods, un paramédico que vivía a mi lado. En medio de la calle pudimos ver luces rojas entre los árboles justo de donde parecía provenir el sonido.

De repente, el sonido se detuvo y todo quedó exageradamente tranquilo. Justo cuando señalaba hacia el bosque, una luz brillante se elevó de entre los árboles a la espalde de mi casa y haciendo un giro de 90 grados, comenzó a aproximarse hacia nosotros trazando un amplio arco. Yo corrí a ponerme bajo el porche, porque las luces de la casa producían sombras en el patio y nos deslumbraban. Entonces pude ver que se trataba de algo en forma de disco y color plateado, con un

cúpula de color blanco apagado en lo alto. Parecía mayor que una camioneta, aproximadamente 20-25 pies de largo (7-8 metros) y unos 8-10 pies de ancho (3-4 metros) en la mitad. Volaba muy bajo, menos de 100 pies (33 metros) de altitud y se acercaba por sobre el pino de mis vecinos, a unos 150 pies (50 metros) de donde yo me encontraba. Cuando pude vislumbrar las distintas luces rojas que se movían en su perímetro en sentido contrario a las agujas del reloj, empecé a asustarme, pensando que aquella cosa podía aterrizar en mi jardín. Corrí de vuelta hacia mis vecinos que estaban tan asustados como yo. Estabamos a punto de buscar refugio cuando el aparato cambió su trayectoria de vuelo y pasó lentamente hacia el este. Todos quedamos afectados, pero yo estaba al mismo tiempo muy contenta. Mis rodillas temblaban.

OTROS AVISTAMIENTOS LOCALES

Los avistamientos de OVNIs siguieron, así como los sonidos pulsantes, aunque no necesariamente juntos. Algo anormal estaba sucediendo en nuestra pequeña comunidad y las noticias se extendieron rápidamente. Una noche, Harry Walker, que vívia justo doblando la esquina estaba aparcando su tractor en su garaje cuando un objeto en forma de disco lo sobrevoló por debajo de una capa de nubes bajas. El llamó gritando a su familia, pero no le escucharon. Su hijo Patrick vino corriendo para contarme lo que su padre acababa de ver y añadió que "se había puesto blanco como un fantasma".

Me dirigí inmediatamente a entrevistarlo, más tranquila ahora que otro residente había visto algo similar. También hablé con Jim Overland, un joven que vivía a media milla de distancia en la misma carretera vecinal. Aseguraba que un día mientras se encontraba arando su campo un pequeño objeto plateado y con forma de disco pasó sobre su tractor. Creo que llegó a decir que el objeto lo persiguió hasta hacerlo refugiarse en su casa.

Recientemente ha llegado a mis manos un recorte aparecido en las Cartas al Director del Toronto Star, escrito por un tipo que vivía cerca de mí en aquellos años. Solicitaba "si algún otro residente en Orton podía compartir sus experiencias con él". Tras ponerme en contacto con él me entere del espectacular encuentro cercano que este testigo y su hermano tuvieron hace 18 o 19 años. Un aparato en forma de bumerang flotó inmovil sobre ellos. También tuvieron ocasión de ver las exhibiciones luminosas junto con otros vecinos, y describen aquellos fenómenos aéreos exactamente como yo los recordaba. Esta persona tiene intención de volver al lugar y entrevistar a nuestros antiguos vecinos. Posiblemente entonces sabremos mucho más de esta historia.

El editor de nuestro periódico local, Bill Doole, había querido imprimir mi historia durante varios meses. Yo me mostraba muy reacia a que publicase lo sucedido en The Erin Advocate, temiendo el ridículo ante los vecinos que no habían visto nada. Finalmente, un año más tarde, acabó publicando nuestra historia y nos llevamos una sorpresa ante la cantidad de llamadas de otros residentes locales que habían visto distintos tipos de aparatos volando por allí. Varios describían como los OVNIs proyectaban unos brillantes rayos luminosos del ancho de un lápiz hacia el suelo. Estos artículos provocaron una cierta alarma y entonces aparecieron otros tratando de explicarlos. Hablando recientemente con nuestra antigua cartero, Evelyn Nevilles, me comentaba que algunos lugareños todavía hablan de esos avistamientos.

LA INVESTIGACION

Pensando que estos avistamientos tan poco usuales deberían ser documentados me puse en contacto y conocí al Dr. J. Allen Hynek (entonces Director del Center for UFO Studies) y con Henry McKay, que por aquel entonces era el director para Canada del MUFON. Invité a Chris Purton, en aquella época catedrático de Astronomía en la Universidad York de Toronto, para que nos visitara e intentase grabar los sonidos, ya que no vivía muy lejos (en el pueblo de Erin, Ontario) y podía acudir rápidamente si los sonidos volvian a aparecer.

La oportunidad se presentó en la tarde del 14 de Junio de 1975. Los sonidos pulsantes eran altos y constantes. Al principio mi grabadora no quería funcionar. Pensando que quizá pudiéramos estar inmersos en algún tipo de campo electromagnético que estuviese afectando a las pilas, nos alejamos de la fuente del sonido y pudimos obtener una grabación de

dos minutos. Dicha cinta sería el catalizador que me incitaría a investigar el fenómeno auditivo, y desde entonces ha tomado un valor incalculable para mí. Muchos otros fueron viniendo para investigar los sonidos y los avistamientos, trayendo con ellos micrófonos parabólicos y cámaras infrarrojas. Incluso se solicitó la colaboración de algunos biólogos por si los sonidos fueran el canto de algún pájaro, pero sin éxito.

Durante todo el año siguiente, los avistamientos siguieron de forma irregular, y lo mismo pasó con los sonidos. Yo estaba fascinada y podía sentir como mi corazón se aceleraba cada vez que oía esos ya familiares sonidos metálicos. Descubrí que podía aproximarme a la fuente del sonido. Por aquel entonces había logrado obtener incluso algunos mapas aéreos de la zona, y podía determinar con bastante exactitud a que distancia se encontraba. Calculé que podía llegar hasta a unos 50 pies (16 metros) del mismo, entonces se paraba de repente y empezaba instantáneamente unos 200 pies (65 metros) más allá.

Los sonidos parecían tener además una cierta respuesta biológica a mis acciones. Si uno se aproximaba lentamente y hablando bajito, los pitidos ("beeps") eran bajos y firmes. En cambio, si uno se acercaba armando ruido y moviéndose con rapidez, los pitídos subían de intensidad y frecuencia, en relación directa a nuestra excitación. Cuando muchos años después reflexioné al respecto, sentí que el sonido era similar a una máquina de bioretroalimentación, que desde luego no conocía en aquel entonces.

Una noche, mientras investigaba los sonidos con algunos amigos, Pat Walker dijo que no podía oir los sonidos a una distancia de 200 pies porque pensaba que las baterias de su audífono habían dejado de funcionar. Pero cuando llegamos a unos 50 pies de esta "pared" de sonido, justo frente a nosotros, añadió que aunque seguía sin oir nada, podía sentirlo en su pecho. Pienso que este es un detalle importante porque yo también había notado en otras ocasiones que ese sonido pulsante penetraba también en el centro de mi pecho. Mis amigos me animaron entonces a silbar el tono de los sonidos, y tras cierta resistencia me animé a intentarlo. Justo en cuanto silbé el mismo tono, quedamos asombrados al notar como los sonidos pulsantes se aceleraban y se convertían en una vibración ! que hacía temblar el terreno donde nos encontrábamos ¡. Volví a intentarlo varias veces con los mismos resultados y cuando nos dimos cuenta estábamos todos amontonados y deseando volver a la civilización. Era demasiado.

Ya en mi casa tras el suceso, descubrí que una brújula que llevaba en la mano giraba alocadamente. Por aquel entonces también coincidieron otras extrañas experiencias. Así, pudé ver en nuestro jardín unas esferas de luz gaseosas de color anaranjado, que se deslizaban lentamente a poca distancia del suelo. En otra ocasión recuerdo ver flotando sobre el pueblo de Orton enormes tiras como de tela de araña de 30 pies (10 metros) de longitud. Sólo más tarde leería sobre el "cabello de angel" descubierto en conjunción con algunos avistamientos OVNI. Por una temporada, vivir en Orton fué casi como vivir en la "Zona Crepuscular".

LA BUSQUEDA

Me trasladé de aquella región en 1977 y no volví a encontrarme ese fenómeno hasta 10 años después. Una serie de acontecimeintos me llevaron a reanudar mi búsqueda de respuestas. En un viaje de vuelta a Canada en 1989, visité a Henry McKay en su casa de Toronto, ya que mencionó que poseía un par de grabaciones de sonidos pulsantes relacionados con OVNIs que podían ser similares a los míos. Me excité mucho al oirlos porque eran exactamente iguales a las que había grabado en mi jardín trasero diez años antes. Me sentí reconfortada al descubrir que no estaba "sóla" en mis experiencias; !otras personas informaban y grababan los mismos fenómenos en otros lugares !. Las grabacíones que Henry me dejó escuchar procedían de una oleada de avistamientos OVNIs y sonidos extraños que había tenido lugar en Alberta y la Columbia británica (Canada) a finales de los años sesenta. El informe detallado sobre estos avistamientos y el análisis posterior de los sonidos grabados aparece en las páginas 177 a 206 del "1979 MUFON Symposium Proceedings".

Poco a poco volví a realizar contactos y preguntas, buscando casos similares. Asistí a una conferencia del MUFON celebrada en New Hampshire en el otoño de 1992 donde me encontré con mis

amigos Colin Andrews y el Dr. Steven Greer de CSETI, comparando notas y actualizando nuestras investigaciones. El Dr. Greer hizo pública parte de mis grabaciones durante sus charlas. Cheryl Powell, por aquel entonces un investigador del MUFON, estaba entre la audiencia y ! se quedó de una pieza al oir la grabación ¡. Ella tenía una igual, grabada por una familia de New Hampshire en su videocámara durante un encuentro con un gran artefacto triangular que sobrevoló su casa en la primavera de ese año. Desgraciadamente, la parte de video apareció en negro y sólo se disponía del sonido. Steven nos presentó y pude así obtener una copia de su grabación pocos dás después. Quedé muy impresionada al escucharla; ! el fenómeno todavía seguía manifestándose ¡

Para entonces estaba ya muy motivada y deseando saber más. Inserté un anuncio en la sección correspondiente del MUFON, e inmediatamente recibí la asistencia de Ron Johnson, el ya fallecido Director de Investigaciones del MUFON. Me facilitó información sobre la oleada OVNI en el Noroeste del Pacífico durante los años sesenta y setenta, que fué acompañada de sonidos pulsantes. Los primeros casos de los años sesenta habían sido investigados a fondo por la Fuerza Aérea y el Departamento de Defensa Civil. La mayoría de los casos ocurrieron en los estados de Washington y Oregon, a lo largo de Puget Sound.

Rom me presentó asimismo al Dr. Ronald Stearman, un catedrático de ciencia aeroespacial que estaba interesado en analizar cualquier grabación que pudiera estar relacionada con los OVNI. El Dr. Stearman posee algunos de los programas más avanzados para el análisis acústico disponibles en la actualidad. Ahora podríamos obtener una idea mejor sobre como todas esas grabaciones procedentes de distintos puntos de Norteamérica aparecerían en el papel.

El procedimiento básico empleado normalmente para analizar estos sonidos es muestrearlos con un analizador digital de sonido y a partir de ahí obtener un gráfico del espectro de frecuencias. Otras características de las señales se determinan tras un filtrado. Por ejemplo, análisis a velocidad variable y estudios sobre el espectro temporal. El resultado de estos estudios iniciales mostraba que ! los sonidos eran muy similares !. Los picos asociados con las frecuencias pulsantes coincidían en torno a los 1050 HZ con una mediana de intervalo de frecuencia en torno a 1,7 HZ. (Se ha supuesto que la grabación de Orton se realizó a una velocidad menor de la normal debido a las influencias electromagnéticas que inutilizaron inicialmente la grabadora. Se aplicó una reducción de velocidad aproximada del 18% para hacer encajar los sonidos de Orton con las demás grabaciones. Sin esta corrección, el pico espectral asociado al sonido pulsante se situaba en los 1350 HZ). Los pitidos se producen aproximadamente cada 0,6 ó 0,7 segundos. Las frecuencias punta comunes de las cuatro primeras grabaciones varían sólo un 7 por ciento. Dicha variación es normal dados los distintos tipos de aparatos grabadores y generaciones de cintas utilizadas. El Dr. Stearman y sus alumnos acaban de terminar otro informe de 50 páginas que aún no he podido comprender en su totalidad. En él utilizan los programas de ordenador más recientes para un análisis de alto nivel sobre la auto-bicoherencia espectral.

OTRA GRABACION

Greg Long, que está también interesado en los fenómenos acústicos y su relación con los OVNIs, me informó de los famosos avistamientos en la Reserva india de Yakima (estado de Washington) descritos por él en su reciente libro "Examinig the Earthlight Theory - The Yakima UFO Microcosm" (The J.Allen Hynek Center for UFO Studies, 1990). Ha habido informes sobre sonidos pulsantes en la reserva, así como en otros lugares del estado. Rebuscando en sus archivos, pudo encontrar una cinta de cassette conteniendo esos sonidos pulsantes y grabada justo una semana antes de que yo empezase a oir esos sonidos en Orton, Ontario, ! a más de 2000 millas ¡. Analisis recientes de dicha grabación muestran que es casi idéntica a las cuatro anteriores.

LECHUZAS Y EL INFORME CONDON

Como he indicado antes, los casos OVNI con sonidos pulsantes de los años sesenta causaron bastante revuelo en la zona Noroeste del Pacífico. La Fuerza Aérea nombró a la Universidad de Colorado para realizar una investigación completa y sus hallazgos fueron publicados en el ya famoso informe Condon de 1968. Ellos llegaron a la

conclusión de que los sonidos pulsantes eran producidos por una lechuza (Saw-Whet Owl). El Dr. Stearman obtuvo grabaciones de los sonidos de esta lechuza, confrontándolos con las grabaciones existentes. Sus conclusiones son completamente opuestas. Según él, la lechuza no tuvo nada que ver. Pero lo que los sonidos son, o representan, no deja de ser una especulación.

¿ HACIA DONDE ?

Existen varios puntos que deben conocer los investigadores. Estos sonidos pulsantes metálicos no sólo aparecen antes o después de avistamientos OVNI, sino que parecen producir efectos electromagnéticos. Se han mencionado fallos de baterial y eléctricos en autoradios y motores, linternas, audífonos y luces interiores. Más asombroso todavía, sonidos como estos han sido captados en radios AM/FM, CB, largas y cortas frecuencias. ! Qué lechuza más talentosa ¡. En varios casos que yo he recogido, se mencionan bolas de luz naranja en los alrededores. Los sonidos afectan incluso al entorno causando excitación en animales, insectos y seres humanos, que informan de dichos sonidos a la policia. Algunas apuntan la fecha en sus calendarios o salen a buscar el origen, sin encontrar ninguna fuente visible. Otras personas se asustan y se refugian en sus hogares porque "no pueden soportarlo". El caso más antiguo que poseo procede de 1962 y el más reciente es de 1992, o sea, casi 30 años de fenómeno. Al trasladar todos los puntos a un mapa de Norteamérica he descubierto que están apareciendo círculos de hierba (crop circles) en grupos dentro de un radio de 50 millas en torno al lugar donde se informa de los sonidos.

Esto es todavía más intrigante. Dispongo de una serie de profesionales dispuestos a investigar cualquier nuevo caso que pueda surgir. En estos momentos, me gustaría más información sobre un caso que procede de Bilbao (España) (UFONS nº 170, September 1987). Una familia pudo observar durante 3 horas un OVNI sitado sobre su casa y pudo obtener una grabación de media hora de un extraño silbido, "similar al sonar de un barco". Aparentemente fué analizado por expertos. Esta información apareció en el diario "Crónica" de Buenos Aires, Argentina el 12 de Marzo de 1983. La fecha exacta del incidente no se conoce. Cualquier persona que disponga de información sobre este caso u otros como los que he descrito en este trabajo puede escribirme a: P.U.R.E. Research, P.O. Box 627, Sebring, FL 33871 USA.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a las siguientes personas su valiosísima colaboración: Michael Strainic, actual Director del MUFON en Cánada; Henry McKay, anterior Director del MUFON en Canada; el ya fallecido Ron Johnson, Director de Investigaciones del MUFON; Dr. Berthold Schwarz, Consultor psiquiátrico del MUFON; y Greg Long, autor de "Examining the Earthlight Theory".

NOTA DEL TRADUCTOR.- El caso de Bilbao al que se hace referencia en el artículo fué investigado por Javier Gómez Pascual, Jesús Martinez Villaro, Luis Alfonso Gámez y Féliz Ares de Blas en la época. Sus Informes aparecieron en:

+ CUADERNOS DE UFOLOGIA. 1ª Época. nº 7. Septiembre 1984. "Barrio de Zurbarán. Bilbao 1976. Una familia ve un OVNI y graba un extraño sonido". Pags. 8-16.

+ LA ALTERNATIVA RACIONAL. Nº 9. Mayo 1988. "El caso del portentoso sapo extraterrestre". Pags. 5-14.

La conclusión de los investigadores es que el OVNI era un simple resplandor de los altos hornos y el sonido procedía de un sapo partero (Alytes Obstetricans).

Sobre casos de OVNIs con sonidos debe recordarse el famoso caso de Javier Bosque, ocurrido en Logroño el 22 de Junio de 1972, donde este seminarista grabó los sonidos emitidos por su radio durante la presencia de una bola luminosa en su habitación. La investigación del caso aparece en:

+ STENDEK Nº 10. pags. 4-13. 1972. "Logroño: un OVNI penetra en una habitación". Abert Adell y Pere Redón.

+ STENDEK Nº 13. pags. 3-18. Junio 1973. "Estudio de la cinta grabada por Javier Bosque". Albert Adell y Pere Redón.

La frecuencia de la señal analizada se estabilizó en los 1.046 Hz, justo como en los casos descritos en América.

Extraido del MUFON UFO JOURNAL nº 318, Octubre 1994, pags. 3-7, publicado por el Mutual UFO Network (MUFON), 103 Oldtowne Rd., Seguin, Texas 78155-4099, USA.
Traducido por Luis R. González Manso, Julio 1995



ESTUDIANDO LA PSICOLOGIA DE LA EXPERIENCIA OVNI

por Robert A. Baker.

Es difícil encontrar estudios empíricos sobre personas que aseguren haber tenido experiencias OVNI debido a la relativa rareza de tales sucesos, a la escasez de investigadores interesados y con una adecuada formación científica, y a la naturaleza esotérica del tema en cuestión. Por ello, merece destacarse un reciente estudio de Nicholas P. Spanos y sus colegas en el Departamento de Psicología de la Universidad de Carleton en Ottawa, Canada, que ha superado estos tres obstáculos: "Close Encounters: An Examination of UFO Experiences" (Encuentros Cercanos: un examen de las experiencias OVNI), por Nicholas P. Spanos, Patricia A. Croos, Kirby Dickinson y Susan C. DuBreuil, Journal of Abnormal Psychology, 102 (4): 624-632, 1993).

En mi opinión, este estudio es significativo porque demuestra que anteriores intentos de explicar este fenómeno contenían errores de importancia, y al mismo tiempo señala la explicación más probable (o "verdadera") de estos curiosos relatos.

Reconociendo desde el principio que estos relatos de encuentros con extraterrestres y abducciones representan más bien un problema socio-psicológico que no físico o material, Spanos et al. decidieron comprobar dos hipótesis generales. La primera sería que las personas que realizan este tipo de afirmaciones están psicológica o psicosocialmente perturbadas; o sea, sería algo patológico. La segunda hipótesis defiende que estas personas tienen una gran imaginación y son "propensos a fantasear"; es decir, son personas a las que se puede hipnotizar fácilmente y que tejen elaboradas fantasias a partir de sensaciones internas y/o estímulos externos, y se convencen fácilmente de que dichas fantasias son "reales".

Colaboraron 176 adultos, un grupo de 49 testigos de OVNIs reclutados a través de anuncios en prensa, y dos grupos de control - una de 53 voluntarios comunitarios y otro de 74 estudiantes universitarios-. Los psicólogos sometieron a los tres grupos a toda una batería de pruebas y cuestionarios psicológicos. Los sujetos del grupo OVNI pasaron además una entrevista de una hora de duración, donde de forma medio estructurada se les preguntó sobre su experiencia OVNI y sus creencias. Dichas entrevistas fueron valoradas por jueces independientes y clasificadas según su intensidad emotiva y la realidad subjetiva del encuentro OVNI.

Las medidas psicológicas empleadas eran todas estandarizadas, válidas y fiables. Se emplearon métodos generalmente aceptados para estimar las psicopatologías, la inteligencia, los ajustes sociales y emocionales, la habilidad cognoscitiva y la tendencia a fantasear.

Al analizar los resultados, el grupo de testigos OVNI fue dividido en dos subgrupos: aquellos que simplemente habían visto luces en el cielo y habían obtenido una baja puntuación en el elemento de intensidad de sus creencias, y aquellos otros que habían obtenido una puntuación mucho mayor en las escalas emocional y de realidad. Estos cuatro grupos se compararon entre sí: 31 sujetos con una fuerte componente OVNI, 18 sujetos con una débil componente OVNI, 53 adultos y 74 estudiantes. Las diferencias entre los grupos para cada una de las variables de la batería de pruebas fueron analizadas mediante series de análisis de varianza unidimensional.

Ambos grupos OVNI manifestaron unas creencias más exóticas que los componentes de los grupos de control, y también obtuvieron puntuaciones más altas en cinco de las variables sobre salud psicológica. En resúmen, los resultados no ofrecen el más mínimo apoyo a la hipótesis de que los testigos OVNI son psicológicamente patológicos. Por lo que se refiere a la hipótesis de la "fantasía", no aparecieron diferencias grupales en la escala de inestabilidad del lóbulo

temporal, en las tres medidas de propensión a la fantasia ni en los tres índices de sugestionabilidad; todos ellos, indicadores reconocidos de tendencias fantasiosas. Sin embargo, aparecieron importantes diferencias entre los grupos de baja y alta intensidad OVNI en referencia a si sus experiencias estaban o no relacionadas con el sueño. Los sujetos de alta intensidad OVNI manifestaban que sus experiencias estaban relacionadas con el sueño significativamente más a menudo que los sujetos de baja intensidad. Solo un único sujeto en el grupo de baja intensidad dijo que su experiencia estaba relacionada con quedarse dormido, soñar o despertarse; el 58 por ciento de los sujetos de alta intensidad describieron su experiencia como relacionada con el sueño.

En su discusión de los resultados, los autores interpretan estos hallazgos como incapaces de confirmar ninguna de las dos hipótesis (psicopatológica o propensión a la fantasia) sobre las experiencias de encuentros cercanos con OVNIs. Los grupos OVNI no sólo se mostraban tan mentalmente sanos como los grupos de control sino que tampoco se diferenciaban de estos en ninguna de las medidas de propensión imaginativa. El resultado que más claramente discriminaba entre el grupo de testigos OVNi y los demás era la creencia en los OVNIs (como naves extraterrestres) y en la realidad de las forma de vida alienígenas. Los autores también sugieren que mucho de los miembros de este grupo creían en la existencia de los extraterrestres mucho antes de sufrir su encuentro OVNI. En sus propias palabras (p. 63):

"Nuestros resultados sugieren que las experiencias OVNI más intensas se dan más probablemente entre aquellos individuos que mantienen creencias esotéricas en general y creencias sobre extraterrestres en particular y que interpretan aquellas experiencias imaginarias o con estímulos anómalos, en términos de la hipótesis extraterrestre. Entre los creyentes en los OVNIs, aquellos con mayor propensión a fantasear eran los que más probablemente generaban tal tipo de experiencias. Y lo que es más importante, dichas experiencias se generaban e interpretaban como sucesos reales en vez de simples imaginaciones cuando aparecían asociadas a entornos de baja estimulación sensorial que contribuían a la confusión entre imágenes producidas internamente y sucesos externos (p.j.: sucesos que tenían lugar de noche y ligados al sueño)."

Los autores también advierten que para entender los elaborados (y a veces incluso chocantes) relatos de los sujetos pertenecientes al grupo de mayor intensidad OVNI, es importante saber que la mayoría de estos informes (60 por ciento) estaban relacionados con el sueño. Aunque algunos eran sólo sueños de OVNIs y extraterrestres, las experiencias OVNI relacionadas con el sueño donde intervenía la parálisis del testigo, iban acompañadas de alucinaciones visuales y/o auditivas, y en ocasiones , con la sensación de una presencia que era sentida de alguna forma pero no vista.

Baker (1992) en un artículo inédito pero de amplia circulación, "Alien Abductions or Human Productions: Some Not So Unusual Personal Experiences" (Abducciones extraterrestres o producciones humanas: algunas experiencias personales no tan inusuales), ha llamado también la atención sobre la asombrosa similitud entre los informes de abducciones extraterrestres (relatados por clientes de Hopkins (1987), Jacobs (1992) y Mack (1992), así como por Whitley Strieber, en referencia a su propia abducción descrita en Communion) y los informes médicos sobre personas que sufrían de parálisis nocturna con alucinaciones hipnagógicas y hipnopómpicas (Rehm 1991, Siegel 1992). Para cualquier propósito práctico, ambos grupos de informes son idénticos. La comparación entre los informes de abducciones y los informes médicos sobre parálisis nocturna con alucinaciones hipnagógicas y hipnopómpicas, muestra que ambos sólo se diferencian en el contenido alucinatorio. Fantasmas y demonios predominan en las narraciones médicas, históricas o folklóricas; OVNIs y extraterrestres aparecen en los informes modernos. En ese mismo informe Baker ofrece explicaciones para otras manifestaciones psicológicas que supuestamente acompañan el escenario de las abducciones.

Mientras que el estudio de Spanos et al hace una aportación significativa a nuestro entendimiento de las características de personalidad de las personas que informan sobre encuentros con OVNIs y que son

partidarias de la hipótesis extraterrestre (lo que, después de todo, es el quid de la cuestión), no debemos olvidar que el número de personas que aseguran haber sido secuestradas por extraterrestres es relativamente escaso. Así ocurre desde luego en el trabajo de Spanos. Más importante, el resultado de dicho estudio no debe bajo ninguna circunstancia interpretarse como favorable y tranquilizador para aquellos creyentes en la hipótesis extraterrestre y en la credibilidad de las abducciones extraterrestres. Desgraciadamente, esto es lo que ha pasado en ocasiones anteriores cuando los medios de comunicación han dado la impresión de que ya que los creyentes en OVNIs y abducciones ni están"locos" ni son unos "fantasiosos", sus creencias extraterrestres han sido confirmadas.

La gran importancia de este estudio es que nos aparta de las pistas falsas de la patología y las aberraciones neurológicas para orientarnos por la via correcta de las falsas creencias que se generan a partir de un trastorno del sueño común pero poco reconocido.

Sin embargo, el hecho de que los contactados y los abducidos no sean tipos patológicos no resulta nada sorprendente para los psicólogos experimentados en anomalías, quienes desde hace mucho tiempo sabian que los autoengaños (p.j: falsas creencias) son habituales y en ningún caso indicativos de patologías. A no ser que dichas ideas interfieran con nuestro ajuste social y personal o sean tan insistentes que amenacen nuestras vidas y las de otros, pueden pasar desapercibidas. A menudo tales creencias falsas pueden servir para mantener nuestro equilibrio mental e incluso para hacer frente a los tensiones y problemas de la vida, como ocurre con la religión. Incluso muchos psicólogos famosos tienen también lo que para la mayoria de las personas con formación científica podrían considerarse como falsas creencias. Raymond Moody, en su último libro, Reunion (1993) afirma mantener a menudo conversaciones con sus familiares muertos. M. Scott Peck cree que la posesión diabólica es la verdadera explicación para muchos casos de personalidades múltiples (1983, 1984) y Colin Ross crre que los atletas más destacados poseen y utilizan poderes psicocinéticos (1989). Según la revista Time en su número del 27 de Diciembre de 1993, el 69 por ciento de los americanos creen en la existencia de los ángeles y el 46 por ciento creen tener su propio angel guardián. Lo que para una persona es convicción y realidad, para otra es fantasía y engaño. Algunas personas creen haber sido secuestradas por extraterrestres. La mayoría de nosotros pensamos que no.

Es también importante que el público en general se de cuenta de que incluso la gente que sí es enferma patológica o está "loca", no está "loca" por completo y en todo momento. Sólo estamos "locos" para algunas cosas y en ocasiones concretas, no continuamente. El diagnóstico psiquiátrico no es una tarea sencilla, como enseñan el Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (Manual de Diagnóstico y Estadísticas sobre Desórdenes Mentales), el famoso estuido Rosenhan (1973) y las dificultades en reconocer muchos de estos trastornos (Feldman & Ford 1994). A este nivel, la conclusion del trabajo de Spanos et al. de que "entre los creyentes OVNI, aquellos con mayor propensión hacia la producción de fantasías muestran mayor probabilidad de generar tales experiencias" (p. 631), llama otra vez la atención sobre el importante papel que la imaginación y la fantasia juegan en la producción de informes sobre contactos y abducciones extraterrestres. Rong y Rosing (1990) llegaron a una conclusión similar en su estudio sobre las personas que informan de encuentros con OVNIs y abdcciones.

Aunque ambos trabajos eran bastante similares en propósito y diseño, el estudio de Spanos et al. es con mucho el mejor, y se centra en el mundana, tridimensional y fria realidad de la vida, para explicar una experiencia humana muy terrestre basada en creencias sobre visitas alienígenas, en vez de remontarse a universos y realidades alternativas. Son estas creencias, dicen los autores, "las que sirven como moldes donde las personas conforman las informaciones externas más ambiguas, las sensaciones físicas difusas, y su vívida imaginación (énfasis mío), convirtiéndolos en encuentros extraterrestres que son experimentados como sucesos reales" (p. 631). De todos los estudios empíricos y experimentales que han abarcado este problema particular, el de Spanos et al. es el mejor por el

momento.

REFERENCIAS

Baker, Robert A. 1992. "Alien Abductions or Human Productions: Some Not So Unusual Personal Experiences.". Manuscrito inédito. Puede solicitarse al autor.

Feldman, Marc D. y C.V. Ford. 1994. Patient or Pretender, New York: John Wiley.

Gibbs, Nancy. 1993. Angels among us. Time, 27 de Diciembre de 1993, pgs. 56-65.

Hopkins, Budd. 1987. Intruders: The Incredible Visitations At Copley Woods. New York: Random House. (Existe traducción en castellano).

Jacobs, David. 1992. Secret Life: Firsthand Accounts of UFO Abductions. New York: Simon & Schuster. (Existe traducción encastellano).

Mack, John E. 1992. Helping abductees. International UFO Reporter, July/August, pags. 10-20.

Moody, Raymond. 1993. Reunions: Visionary Encounters with Departed Loved Ones. New York: Villard Books. Random House.

Peck, M. Scott. 1983. People of the Lie. New York: Simon & Schuster.
——————. 1984. A psychiatrist's view of exorcism, Fate, 37 (9): 87-96.

Rehm, Stanley R. 1991. "Sleep Paralysis and Nocturnal Dyspnea". Conferencia presentada en Advances in Pulmonary and Critical Care Medicine International Symposium, Viena, Austria, 29-30 de Agosto de 1991. University of Kentucky Medical Center, Lexington, KY.

Ring, Kenneth y C. Rosing. 1990. The Omega Project: A psychological survey of persons reporting abductions and other UFO encounters. Journal of UFO Studies, 2: 59-98. (Acaba de publicarse en castellano el libro).

Rosenhan, D.L. 1973. Being sane in insane places. Science. 179: 250-258.

Ross, Colin A. 1989. Multiple Personality Disorder: Diagnosis, Clinical Features, and Treatment (en especial páginas 186-188). New York: John Wiley.

Siegel, Ronald K. 1992. Fire in the Brain: Clinical Tales of Hallucination. New York: Dutton.

Robert A. Baker es "profesor emeritus" de psicología en la Universidad de Kentucky. Dirección: 3495 Castleton Way North, Lexington, KY 40517.

Extraído del SKEPTICAL INQUIRER, Vol. 18 nº 3, Spring 1994, pags: 239-242, publicado por el Commitee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal (CSICOP), Box 703, Amherst, NY 14226-0703, USA. Traducido por Luis R. González Manso, Julio 1995.



***MENTES POSEIDAS**. Comentario del libro **Dark White: Aliens, Abductions and the UFO Obsessions**, de Jim Schnabel. Hamish Hamilton. 1994. Pp. 304. 16.99 Libras.*

Por Susan Blackmore, perteneciente al Departamento de Psicología de la Universidad del Oeste de Inglaterra, Bristol BS16 2JP, Gran Bretaña.

¿Cómo pueden personas aparentemente sanas, agradables e inteligentes creer que seres alienígenas de 1,20 metros de estatura visitan nuestro planeta y se dedican a secuestrar personas?. Si Vd. está perplejo por esta pregunta, el último libro de Jim Schnabel Dark White (Blanco Oscuro) (o sea, gris -¿lo cojen?) les ofrece algunas respuestas.

Una reciente encuesta de opinión asegura que casi cuatro millones de estadounidenses habrían sido abducidos. Sus historias son tan notables por su consistencia como por su extravagancia. Esta gente es despertada en medio de la noche o, con menos frecuencia, capturada en su coche o en su lugar de trabajo, y confrontada con alienígenas grises, cabezudos de cuerpos escuálidos y enormes ojos, que los trasladan mágicamente a su nave espacial. Allí los conducen por corredores curvados, los tumban en mesas planas y los someten a procedimientos mentales, médicos y ginecológicos humillantes o terroríficos. Más tarde estas personas se encuentran de nuevo en su cama pero con dos o tres horas "perdidas".

Estas historias claman por ser comparadas con los secuestros de las hadas, los íncubos y los súcubos de la Edad Media y con mitos como la Old Hag (Vieja

Bruja) de Newfoundland, que visita a sus víctimas durante la noche tratando de asfixiarlas. Schnabel hace un buen trabajo en este campo pero el mayor acierto de su libro consiste en la forma en que retrata a los principales personajes que intervienen en el asunto.

Tomemos a Budd Hopkins, un artista de Nueva York que en 1964 vió por primera vez un OVNI. Empezó a investigar esas experiencias de "tiempo perdido" y se encontró abrumado por gente que necesitaba ayuda. Quizá porque era ya un artista reconocido, la gente le tomaba en serio. Aprendió a hipnotizarlos y de inmediato estas personas "recordaban" unas abducciones que habían tenido lugar durante esos tiempos perdidos.

Schnabel retrata a Hopkins con una persona sincera y amable que realmente trata de entender que es lo que está pasando. La intensidad y consistencia de las historias lo persuadieron de la realidad física de los alienígenas y sus OVNIs. Fue también Hopkins el primero en tropezarse con historias sobre el programa de hibridización extraterrestre. Como señala Schnabel, tan pronto como Budd lo reconoció como tal, las mujeres empezaron a aparecer con extrañas cicatrices y relatos de preñeces desaparecidas, y los hombres con relatos de bellas mujeres extraterrestres extrayéndoles esperma.

En fuerte contraste con la sinceridad de un artista posiblemente algo ingenuo aparece la locura de Whitley Strieber. Por la forma que Schnabel lo describe nadie confiaría en su opinión sobre lo que tomó para desayunar, menos aún sobre la realidad de sus extraterrestres. Su best-seller Communion apareció después de varias novelas de terror que, según Schnabel, mezclan la ficción y la autobiografía con alarmante facilidad, y aparentemente iba a titularse Body Terror hasta que Strieber decidió que no debía asustar a la gente.

Esta tensión entre el terror y el misticismo envuelve todo este asunto. Mientras los abducidos de Hopkins parecen haber experimentado solo dolor y miedo, aquellos que fueron estudiados por Leo Sprinkle, un psicólogo de Wyoming, informan más a menudo de experiencias espirituales y "una elevación de su conciencia espiritual y ecológica". A este reducido grupo se uniría pronto John Mack, autor muy conocido por haber ganado el premio Putlizer y catedrático de psiquiatría en la Universidad de Harvard. Con estas cualificaciones posee una autoridad quizá mayor que todos sus predecesores. Mack obtuvo pronto entre los abducidos un gran número de seguidores convencidos de que los_extraterrestres tenían intenciones pacíficas y querían prevenirnos de un inminente desastre ecológico.

Al igual que Mack, Ken Ring, psicólogo, ve también el lado positivo. Se ha dedicado a estudiar las experiencias cercanas a la muerte y ha notado sus similitudes con las abducciones. Ambos apuntan al progreso de la conciencia humana hacia la unidad y la armonía.

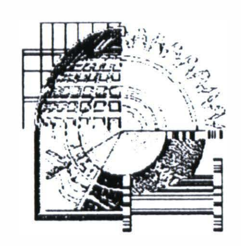
Uno de los problemas a los que se enfrenta cualquiera que simplemente desee saber si los extraterrestres existen o no, es que estos académicos pueden evitar preguntas tan elementales: después de todo, depende como uno defina la realidad. Pero ¿qué pasa con la ciencia?.

Existe desde luego una versión científica de este asunto que merece contarse. Sin embargo, este libro al no disponer de índice ni de referencias adecuadas, no lo hace tan bien como sería de desear. Y es una pena, porque todo el trabajo de campo está hecho. Schnabel nos habla de la parálisis nocturna, cuando la parálisis muscular que se manifiesta durante los sueños persiste al despertar, y la compara con los mitos de las abducciones. También considera los traumas infantiles, los problemas de la hipnosis y los argumentos sobre las falsas memorias.

Y sobre todo, explica claramente una de las teorías más complicadas - e interesantes -. Michael Persinger, un neurocientífico canadiense, defiende que estas experiencias son causadas por descargas en los lóbulos temporales del cerebro y pueden dispararse por cambios en los campos magnéticos. Schnabel pasa revista a las evidencias a favor de dicha teoria y concluye que los relatos de abducción pueden ser tan similares no porque los extraterrestres son los mismos, sino porque nuestros cerebros sí lo son. La estimulación de las areas pertinentes, combinada con los datos personales y culturales de cada individuo, pueden explicarlo todo.

Este libro me ha convencido de que los relatos de abducción merecen una investigación seria. No se trata de descubrir si existen o no seres extraterrestres sino de aprender lo que estas experiencias nos dicen sobre nuestras mentes y cerebros.

Traducido de la revista NATURE. Vol. 372 nº 6503, p. 290, 17 de Noviembre de 1994. Por Luis R. González. Agosto 1995.



BANALIDAD VIRTUAL por John Rimmer.

Para considerar válida alguna de las explicaciones psico-sociales sobre las experiencias OVNI y las abducciones, debemos asumir que es algo bastante habitual para la mente humana el crear mundos alternativos realistas, en los que la cognición es sustituida por lo que, en palabras de Peter Rogerson, podríamos llamar algún tipo de "experiencia virtual". Debemos también aceptar que este mundo "virtual" es, para el sujeto que lo percibe, absoluta, total y completamente real sin que exista ninguna duda en su mente acerca de la naturaleza física y en tiempo real de la experiencia por la que está pasando. Y todavía más, debemos proclamar que este dramático fenómeno mental puede darse en personas que son, en cualquier otro aspecto, completamente normales sin tener que apelar a grupos concretos que pudieran idealmente ser identificados con unas pocas pruebas psicológicas o encuestas simples de opinión.Solo después de haber aceptado todo esto en la mitad "psico" de la ecuación, podemos lanzarnos en nuestro típica forma Magoniana a especular salvajemente sobre el lado "social" de estos asuntos.

Para aceptar que este tipo de "experiencias virtuales" realmente tienen lugar, y que no son síntomas de ninguna condición mental anormal, podría sernos útil alejarnos por un momento de los casos de alta extrañeza que normalmente discutimos en este contexto, para ver si podemos encontrar casos de "baja extrañeza" donde el mecanismo de la experiencia pueda ser examinado libre de su contenido más discutible y estrafalario. Que oportuno pues que este vuestro querido Editor se haya tropezado recientemente con un suceso que no es un caso de abducción de "alta extrañeza", sino más bien un ejemplo de alta banalidad en su contenido. En este caso, el mecanismo es el mensaje.

Supongo que normalmente nunca descubrimos casos de alta banalidad, porque nadie los considera dignos de comentarlos con gente como nosotros. Yo tuve la suerte de que esta experiencia le sucedió a un colega en el trabajo, que lo mencionó de pasada en una convesabiendo mi irsación, nterés por las cosas raras. En cumplimiento de nuestra política de anonimato para los testigos, llamaré a esta persona "Val" -no el famoso Val de Peckham; quizá podríamos llamarla Val de Beckenham- alguien con quien he trabajado durante muchos años y que es una personal "normal" en cualquier aspecto de su vida, sin antecedentes personales o familiares de experiencias paranormales.

El suceso tuvo lugar en Septiembre de 1993. Val y su marido se habían acostado y estaban durmiendo cuando el teléfono sonó sobre las dos de la madrugada. La llamada procedía de la oficina de su marido solicitando su presencia para una emergencia con el ordenador central. Aunque no es algo frecuente, su marido es a menudo designado como contacto de emergencia en caso de problemas informáticos, y habia padecido llamadas similares en el pasado; las circunstancias no eran en ningún caso alarmantes o

novedosas. Su marido salió para su trabajo, dejando a Val tratando, con algunas dificultades, de volver a conciliar el sueño. Después de un rato, decidió que no se dormiría así que se levantó, encendió una luz a la puerta del dormitorio y se puso a ver la televisión en la cama. Naturalmente acabó durmiéndose, para despertarse más tarde y descubrir que tanto el televisor como la luz estaban apagados. Trató de encender la luz de la mesilla pero tampoco funcionaba. Después de algunas maldiciones sobre el apagón, ella pudo escuchar el coche de su marido que volvía, así que se levantó de la cama y se puso a mirar por la ventana del dormitorio a tiempo de ver el coche avanzando por el camino de entrada a la casa.

Aquí es cuando la realidad rse desmorona súbitamente: su casa no tiene camino de entrada. En ese momento Val llega a la diligente conclusión de que está soñando -o como aquellos de nosotros que tanto sabemos diríamos, de que se encuentra en un estado hipnopómpico o un falso despertar del primer tipo-. En estas circunstancias Val decide que lo mejor es volverse a la cama, taparse con la manta y tratar de volver a dormirse, lo que efectivamente hace. Notese que la mayoría de las palabras de la anterior frase debería ir entre hipotéticas comillas, pues debemos suponer que Val ya estaba en la cama durante toda su "experiencia virtual". Más tarde, ella se despertó "de nuevo" para encontrarse la luz y el televisor todavía encendidos y todo lo demás otra vez normal. Y esto fue todo: la experiencia paranormal más aburrida del mundo, si Val me perdona por llamarla así. Pero, ¿existe algo que podamos aprender de esta experiencia, que pudiera quedar obscurecido en otros relatos más sensacionales?

Val mostró especial interés en señalar que, hasta que ella descubrió el imposible diseño que mostraba el jardín delantero de su casa, no tenía ninguna razón para creer que aquello era algo distinto de un suceso real teniendo lugar en tiempo real. Y al contarme esto, ella me llamó la atención sobre un par de puntos muy interesantes: si ella no hubiese "oido" el coche que volvía y se hubiera vuelto a dormir, se hubiera visto muy sorprendida al dia siguiente cuando comentase con sus vecinos el corte de luz. Ella se mostraría inflexible en que había ocurrido y ellos le mostrarían sus relojes eléctricos funcionando con la hora correcta. Y todavía más interesante, Val comentó que su abuela había fallecido pocos meses antes. ¿Qué hubiera pasado si ella se hubiese despertado para "encontrar" a su abuela a los pies de la cama, e incluso hubiese mantenido una conversación con ella?. Toda la experiencia habia sido tan real que en tal caso hubiera sido, en sus propias palabras, "absolutamente imposible que alguién pudiera convencerme de que no había visto su fantasma". Sólo al descubrir algo que ella sabía era total y físicamente imposible -la transformación de su jardín delantero de la noche a la mañana- fue capaz su sentido de la lógica de convencer a su subconsciente de que aquello NO era una experiencia real.

Ahora bien, ¿qué otra cosa hubiera hecho falta para convencerla de la naturaleza irreal de su "experiencia virtual". Encontrarse con un familiar muerto no hubiera sido suficiente, ella misma lo admite. Los fantasmas son, después de todo, socialmente aceptables, al menos en este país. Los encuentros con fantasmas en la vida real pueden ser recibidos con cierto grado de escepticismo, pero generalmente no se les considera síntoma de desequilibrio mental -en otras culturas pueden ser más o menos aceptables-. Sospecho que los Estados Unidos no ofrecen tanta aceptación cultural de los fantasmas como en el caso británico -¿piensan lo mismo nuestros lectores americanos?-. Y si hubiera visto un OVNI o unos seres extraterrestres, ¿habría Val aceptado su realidad?. Es dificil decirlo, ella siente que la "virtualidad" de la experiencia era tan realista que posiblemente hubiera llegado a hacerlo. Parece correcto pensar que el escenario extraterrestre en general y las abducciones en particular han alcanzado ya tal grado de aceptación cultural que una visita de alienígenas abductores se considera más probable que la posibilidad de reconstruir un jardín en una sola noche. Después de todo, como Val hubiera tenido plena libertad de responder, ella misma trabaja con una persona que publica una revista dedicada precisamente a considerar ¡ justo esa posibilidad !

Los veteranos lectores de MUFOB/Magonia recordarán el caso de "Miss Z" que Peter Rogerson y yo investigamos en 1973 y presentamos en MUFOB New Series nº 4, 1976. Se trata de

una experiencia paralela a la de Val. Miss Z "se despertó" para encontrarse tres extraños seres alienígenas y algún tipo de vehículo a los pies de su cama. Esta fue sólo una de la serie de extrañas visiones que experimentaron Miss Z y otros miembros de su familia. En este caso la "experiencia virtual" básica fue adornada y ampliada en base a un amplio número de referencias contextuales, desde duendes a seres espaciales. Comprensiblemente, Miss Z no tenía nada clara la naturaleza de su experiencia: su "realidad" le era tan innegable como a Val, pero el contenido era amenazante y en ocasiones sobrepasaba los límites de lo que ella podia aceptar como real. Aunque reacia a aceptar la naturaleza física de las figuras y objetos que veía, al mismo tiempo era incapaz de rechazar la realidad física de las circunstancias en las que los veía.

Asi que, lejos de ser la experiencia paranormal más aburrida del mundo, la excursión de Val en el mundo virtual resulta de gran interes. Espero que nadie, a pesar de contar al menos con un testigo absolutamente digno de confianza, argumente a favor de la realidad física de los sucesos descritos por Val, proponiendo la creación de un nuevo suceso paranormal: el fenómeno del "camino de entrada temporal", en el cual los jardines frontales son misteriosamente cubiertos de hormigón durante la noche, sólo para ser devueltos a su estado herbóreo por la mañana. ¿Existe algún nivel de absurdo, a partir de cual debamos empezar a dudar que determinado relato representa sucesos reales?. No. Me parece más probable que en la experiencia de Val tenemos el mecanismo básico al que se le añade toda la parafernalia de los fenómenos anómalos, cuentos de fantasmas, o abductores grises, o viajes más alla del valle de la muerte. Y esta experiencia le ocurrió a un ser humano normal, cuerdo y con buena salud, en una situación nada tensa y sin mayores molestias que la interrupción de una noche de sueño.. En consecuencia, ¿cuanto más podrán construir a partir de esta simple plantilla mental, tantas de esas personas que nosotros reconocemos como abducidos, y que se encuentran plagados de enfermedades, tensiones familiares, abusos, rechazo entre sus iguales, etc.?. Casi todo: cualquier compleja estructura de visiones y creencias, estructurada de acuerdo a su cultura, su sociedad, su educación, sus esperanzas, miedos e imaginaciones personales, todos orquestados para producir esos dramas que tienen lugar cada noche sobre el escenario desnudo de la ·experiencia virtual".

NOTA.- No tengo ninguna intención de hipnotizar a Val para hacerla rememorar aquella peculiar noche, ni ella tampoco ha manifestado ningún interés en hacerlo. Sin embargo, no tengo la menor duda de que si yo lo hiciera podría, según a quién escogiera para llevar a cabo la hipnosis y lo que les explicase de antemano, acabar obteniendo cualquier historia que se nos ocurra, desde la abducción por extraterrestres grises hasta la iluminación espiritual en una epifanía cósmica.

Extraído de la revista MAGONIA, nº 48, January 1994, pags: 13-14, publicada por John Rimmer, John Dee Cottage, 5 James Terrace, Mortlake Churchyard, London SW14 8HB, Gran Bretaña.

Traducido por Luis R. González Manso, Agosto 1995.

NOTAS PARA UNA HISTORIA REVISIONISTA DE LAS ABDUCCIONES (PARTE 4)

RECUPERANDO LOS REGISTROS OLVIDADOS

Peter Rogerson recupera algunos casos que habían sido eliminados de la relación oficial de abducciones, y descubre que arrojan mucha luz sobre como ha evolucionado el fenómeno.

Los informes sobre abducciones recopilados en otros países del mundo fuera de Norteamérica muestran una imaginería muy diferente del esterotipo en evolución. Uno de los primeros informes no americanos sobre una semi-abducción es un obscuro y ya olvidado relato procedente de Kenya, que apareció en el Nairobi Daily Nation alrededor de Diciembre de 1965. Michael Mudachi estaba sentado en su casa cercana al aeropuerto de Eastleigh cuando descubrió un punto de luz acercándose desde el horizonte. Conforme se aproximaba pudo ver que se trataba de un objeto elíptico con ventanas transparentes. Aterrizó verticalmente y de su interior

salieron tres figuras humanoides, llevando algo como sombreros de copa. Tenían apariencia humana, y parecían como una síntesis de las distintas razas. Hablaban un lenguaje incomprensible, pero consiguieron hacer entender a Mudachi que no eran hostiles y que deseaban tomarle una fotografía. Para convencerlo, primero fotografiaron a su hermano y a otro testigo, y a continuación lo pusieron en una plataforma donde había un extraño utensilio en forma de pajarera que emitia una luz blanca como el sol. De un punto rojo situado en el centro de dicho utensilio salió un potente rayo que golpeó a Mudachi en el pecho, dejándolo balbuceante y sin aliento. De pronto los seres desaparecieron sin que él pudiera ver como. Tras el incidente el testigo cayo en un profundo sopor sin sueños. Después sufrió de alucinaciones, depresión, falta de apetito y malestar general. (29)

La temática de los alienígenas indiferentes tiene su continuación en la historia de una mujer filipina que paseaba por los bosques de Viena, atraida por algún tipo de presentimiento. De pronto se encontró paralizada, incapaz incluso de mover los ojos, mientras un extraño objeto descendía del cielo.Tenía la forma de dos platos unidos por los bordes, con un cúpula en la parte superior y tres esferas como patas de aterrizaje. Tres seres "delgados pero fuertes", de I,5 - I,65 mts, bajaron del objeto por medio de una escalera. Llevaban trajes de una pieza, de color marrón oscuro y con cascos transparentes que dejaban ver unas cabezas humanoides. Uno de ellos llevaba una pequeña caja, la cuál cuando su portador apreto un botón, lanzó un rayo rojo al testigo, que le permitió escucharles hablar en inglés. Le preguntaron si querría visitar su planeta, la iluminaron con otro rayo y le advirtieron sobre la maldad de la humanidad. También le avisaron que podría morir de cancer ya que no les era de utilidad, y volvieron a su nave "con una sonrisa de burla o pena". (30)

En Inglaterra los abductores también dejaban su rastro traumático, pero no tan deliberadamente. Como ejemplo, veamos la aventura de 'BS' y 'SC' en Longleat, Wiltshire en Enero de 1968. El día 18 de ese mes 'BS' había sido alcanzado por una potente luz, conforme un objeto pasaba volando sobre su coche, que se detuvo. Más tarde, recibió una llamada telefónica diciéndole que estuviera en un lugar llamado Heaven's Gate (La Puerta del Cielo) en Longleat Estate, finca de los dominios de Lord Bath, a las 21 horas del 21 de Enero. Allí acudieron ambos testigos para descubrir un pequeño objeto del tamaño de un plato sopero del que emergió una escalera parecida a una telaraña por la que bajaron más de 25 seres de una estura de apenas 4 pulgadas (unos 10 cms). 'Parpadearon' y reaparecieron con una estatura normal. Hablaron con la pareja durante un rato y acabaron invitando a BS a subir a bordo. Él fue encogido como ellos y despegaron en la pequeña nave que ascendió con un sonido silbante. No volvieron a aparecer hasta las 05 horas del día siguiente, cuando lo devolvieron a su estado normal. El testigo se negó a revelar nada de su viaje, excepto algunos comentarios fugaces al centro de la Tierra y a visitas a ciudades submarinas. Sin embargo, como a todos los "capturados" por "ellos", se dice que "no volvió a ser el mismo". (31)

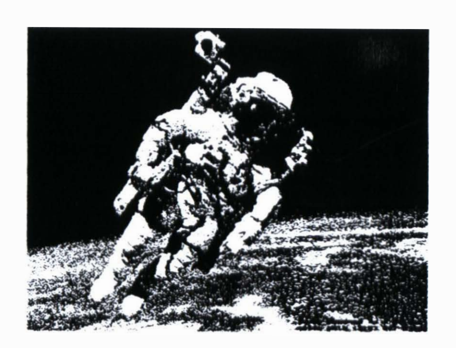
La tercera de estas tempraneras abducciones inglesas es la más antigua de todas, supuestamente tuvo lugar en 1942, pero hasta finales de los años sesenta no afloró en la memoria del testigo. El caso se investigó a finales de 1969 o principios de 1970. El testigo, Albert Lancashire, aseguraba que a finales del verano de 1942, cuando tenía 27 años, fue enviado de centinela a un puesto de radar situado a unas dos millas de Newbiggin-on-Sea, Northumberland. El lugar estaba a unas 30 yardas (10 mts) de la orilla del mar. Una luz rodeada de una nube oscura lo iluminó, luego vió otro rayo de luz por el que empezó a caminar hasta que fue atrapado por un ser tamaño pigmeo que lo condujo a bordo de una nave, en la que el resto de la tripulación tenía un tamaño normal. Destacaba un "capitán" con pelo oscuro y anteojos de aviador. Hicieron que Lancashire se tumbase en una cama, mirando a un techo azulado. El testigo_ver a otro ser también con gafapodía s inclinado sobre una mesa. La figura le sonrió como dándole la bienvenida. El testigo cree que tuvo lugar algún tipo de examen médico, pero no puede recordar ningún detalle, y lo siguiente que recuerda es hallarse de nuevo en su puesto de guardia. (32)

Algunos años más tarde, este testigo parece haberle contado a Jenny Randles que durante el incidente pudo ver a una mujer oriental desnuda y le pusieron unas

gafas similares en sus propios ojos. (33). Randles añade que "el señor Lancashire parece haber incorporado sus encuentros en una especie de entramado semi-religioso, citando libremente la Biblia". Lancashire asegura haber sufrido una gran variedad de experiencias anómalas, tales como visiones hipnogógicas, luces extrañas, etc. y mantiene que los primeros recuerdos de lo ocurrido afloraron en Octubre de 1967. Sin embargo, su primer contacto con los investigadores tuvo lugar cuando escribió a Lionel Beer, tras obtener su dirección leyendo el Daily Mirror, donde se acababan de publicar extractos del libro Interrupted Journey (El Viaje Interrumpido -caso Hill-). Pero esto ocurrió entre Octubre y Noviembre de 1966 (Yo tengo los recortes originales).

Durante este periodo de tiempo, la fuente más importante de relatos sobre abducciones fue Latinoamérica. En una fecha tan temprana como Octubre de 1967, un tal Sr. C.A.V. le contó a Richard Greenwall del APRO americano, una aventura que le había sucedido muchos años antes, cuando se encontró con tres momias unípedas cerca de Lomo de Ballena. Describió a los seres con una piel gris y como de toalla, rasgos oblongos y como gelatinosos en lugar de ojos, sin oidos, nariz, boca u órganos sexuales, y con los dedos pegados entre sí. Tenían "tacto esponjoso (biscuity), liberaban un líquido jabonoso y se reproducían por división": una descripción que muestra como el testigo estaba poco influenciado por el relato de los Hill, y había construido unos extraterrestres radicalmente más distintivos de lo habitual. La historia de C.A.V., con su invitación a bordo, sus admoniciones contra la energia nuclear y su mensaje sobre seres divinos y eternos, es más bien un heterodoxo relato de contactado más que un moderno relato de abducción. (34)

La historia del brasileño Mario Restier apareció publicada por vez primera en el Diario de Noticias el 6 de Febrero de 1968. La pretensión de Restier de haber permanecido fuera de la Tierra durante cuatro meses en 1949/50 es claramente un relato de contactismo sobre una visita por invitación a un mundo utópico extraterrestre. (35). La historia del portero Ricardo Catille Trujillo de Valparaiso, tal como la divulgó la agencia EFE el 19 de Marzo de 1968, hablando de un encuentro con dos seres



caucásicos, tripulantes de un objeto alargado, al que no le permitieron subir, pero que curaron su miopía (38) pertenece también a otra tradición más antigua.

Narraciones más modernas sobre abducciones aparecen en el periodo post-Hill, durante la oleada argentina en la primavera de 1968. El primero de estos casos fue la teleportación de los Vidal aparecida en la prensa de aquel país en Mayo. Parece haber sido una historia destinada a encubrir la huida de una esposa del hogar familiar. (37). El 4 de Junio el periódico La Razón incluía un artículo del catedrático Alejandro Eru, secretario del Colegio Argentino de Parapsicología, que además de comentar el caso Vidal revelaba el primera abducción latinoamericana de la era post-Hill en todo su esplendor. Nuevos detalles aparecieron el 11 de Junio en el periódico brasileño Correio de Povo. En ambos relatos se describía como el "famoso pintor y escultor argentino" Benjamin Solar Parravicini volvía paseando a su casa tras asistir al teatro en Buenos Aires, en una noche neblinosa y con una copia del programa teatral en la mano, cuando en la esquina de la Avenida Belgrano y la Avenida 9 de Julio se tropezó con alguién al que en principio considero un loco. El desconocido tenía tipo nórdico, de piel clara, con ojos tan blancos que parecia ciego. Este hombre se dirigió al testigo en un lenguaje gutural e ininteligible pero en "una forma amable y gentil" , dirigiendo su atención hacia lo alto, donde a través de la niebla, Parravicini descubrió un objeto aéreo sin luces situado a unos 50 metros sobre ellos. Sintió un mareo y al despertarse se encontró dentro del objeto con otros tres seres. Uno de ellos, "muy apuesto" se dirigió al testigo en un lenguaje desconocido, pero cuyo significado pudo captar el artista por telepatía, pidiéndole que no se alarmase, que solo pretendían llevarlo en un viaje alrededor del mundo, para liberarlo después. Parravicini pudo reconocer las características geográficas de Japón, France y Chile antes de despertar de su "sueño" de pie en

el mismo lugar que al principio, y con el programa teatral todavía en la mano. Con posterioridad aseguró haber tenido nuevos encuentros con estos seres que le dijeron estar patrullando nuestro planeta para asegurar que ninguna catástrofe nos afectase. (38)

Puede verse que esta historia, dejando a un lado el sobrenatural modo de acceso al OVNI, entra dentro de la tradición contactista de seres amistosos y de piel blanca que nos salvan de_la perdición. Esa entrada sobrenatural puede representar una genuina experiencia metacórica en vigilia (39) posiblemente conectada con un breve episodio epitiliforme. El testigo encaja asimismo en esa pauta descubierta en posteriores abducciones, de abducidos con grandes habilidades artísticas. Podemos encontrar también en el relato el tema folklorista del encuentro en un cruce de caminos.

Dicho tema vuelve a retomarse en un relato que tiene todos los indicios de haber sido influenciado por el que acabamos de ver. El 2 de Julio de 1968 La Crónica recoge la historia de la Sra. Alejandra Martinez de Pascucci que aseguraba ir camino de su csa a las 23.30 horas del día anterior, cuando en el cruce de las calles Alvear y Saavedra, una zona abierta y sin urbanizar de la ciudad de Quilmes que siempre la ponía nerviosa, la testigo sintió una fuerza invisible que la empujaba y la "absorbía". Sin perder el conocimiento se encontró de repente en un pequeño volumen esférico a muy alta temperatura, dentro de una extraña máquina con ventanas rojas y verdes. Con ella se encontraban dos seres en trajes metálicos que emitían una potente luminosidad, al igual que sus zapatos y cascos. Una medía más de dos metros, el otro era bastante más bajo. La miraron y le hablaron en un lenguaje ininteligible. Uno de los seres oprimió un botón. Poco después la testigo descendió en medio de las mismas sensaciones, aterrizando limpiamente, no en Marte como ella temía, sino cerca de un cementerio de su propia ciudad, donde ella pudo coger un taxi hasta su casa. (40)

Aqui podemos ver como el relato de Solari Parravicini ha sido adaptado y securalizado drásticamente. Por el camino se han quedado los seres bellos y nórdicos, y los mensajes para la humanidad; en su lugar entra el fuego infernal; al tema folklorista del encuentro en el cruce de caminos se le añade ahora el retorno al cementerio. Necesitaríamos saber mucho más sobre las creencias locales en Argentina para valorar correctamente la significación de estos temas.

A finales de Julio la revista brasileña Gaezeta de Noticias (21 Julio 1968) informaba sobre la aventura sufrida por el funcionario civil Pedro Dema, que estaba paseando por la autopista de Sao Paulo en Rio de Janeiro cuando escuchó un zumbido sobre su cabeza y quedo cegado por un potente rayo luminoso y por dos luces verdes que aparecieron justo a su lado.Las luces se concretaron en algo oscuro en lo que aparecio una abertura horizontal, por la que salieron cuatro seres de 15 cms. de estatura que corrieron hacia el testigo. Este trató de huir pero se encontró apresado por una fuerza hipnótica, sus extremidades frías, la cabeza dando vueltas e incapaz de hablar. Las pequeñas criaturas, de color verdoso y con algo como auriculares en las orejas, tenían unas cabezas de forma extraña y sin bocas, pero parecieron hablarle en portugués. Lo cogieron de los brazos y lo arrastraron hasta el objeto, cuyo interior parecía un cmplicado laboratorio. Alli lo interrogaron sobre los hábitos y costumbres terrestres, el cuerpo humano y la reproducción sexual. A continuación lo hicieron desnudarse y lo sometieron a un detenido examen, parte del cual consistió en introducirle un cable luminoso muy fino por la boca. Así lo hicieron transparente, como si estuviera bajo los rayos X. Dos de los seres realizaban el examen, mientras los otros dos tomaban notas en unas hojas como de aluminio. De repente las luces parpadearon en las paredes y los seres interrumpieron el examen precipitadamente y empujaron a Pedro fuera de la nave, diciéndole que todo aquello le parecería un sueño. El objeto despegó dejando tras de sí una intensa estela luminosa. (41)

El caso Dema se convierte en uno de las primeras abducciones post-Hill que incluyen un examen médico. Asi, en el transcurso de unos pocos meses, la secuencia Restier, Parravicini, Martinez, Dema, nos muestra la transformación de una narrativa contactista en una abduccionista. Incluso en el relato de Dema persiste el elemento contactista del contacto telepático, como también ocurre desde luego en el caso Hill.

Mendoza (Argentina) es el lugar de la "semi-abducción" de Villegas y Peccinetti, quienes afirmaron que en las primeras horas del 1 de Septiembre de 1968 su automóvil había sido detenido por cinco humanoides de 1,5 metros y "con forma humana, excepto porque sus cabezaas eran notablemente mayores de lo normal... y sin pelo", vestidos con monos como empleados de una gasolinera. Los dos hombres recibieron la acostumbrada pseudociencia contacto-abduccionista, y las advertencias sobre la guerra nuclear, incluyendo una imagen sobre los efectos de un bombardeo atómico exhibida en un improvisado aparato audiovisual. Los seres también punzaron los dedos de los testigos. (42)

Posiblemente algo más influenciado de alguna forma por los Hills que otras abducciones sudamericanas más antiguas, tenemos lo sucedido a un hombre de 46 años residente en Villa Operaria (Brasil) que fue aspirado a bordo de un objeto donde se encontró con seis seres de grandes cabezas, largas narices y ojos orientales,que estaban rodeados de un aura de color verde. Los seres se movían rígidamente y hablaban un lenguaje desconocido. El testigo sufrió dificultades oculares durante el mes posterior al encuentro. (43)

El Diario de Noticias brasileño es una buena fuente de rumores abduccionistas; el ejemplar del 18 de Marzo afirmaba que una pareja habia sido teletransportada desde Rodovio (Estado de Dutra) hasta la frontera entre México y Estados Unidos, con las marcas del gancho apresador todavía visibles en su coche (44). En el número del 24 de Mayo de 1969 contenía la historia del peon campesino Adelino Roque de Itancu, quién fue aparentemente descabalgado de su caballo por una luz brillante e hipnotizadora que procedía de lo alto, siendo encontrado a la madrugada siguiente a más de 250 kms. de distancia. Otro periódico, Folha de Goias (12 de Junio) añadía que había quedado muy traumatizado tras el incidente, se había fugado con su nieta y acabaría suicidándose. (48)

El último de los informes sudamericanos de los sesenta puede contarse entre los más dramáticos: la abducción del recluta Jose Antonio de Silva. Mientras se encontraba pescando fué capturado por dos enanos, de unos cuatro pies de estatura, con largas barbas hasta la cintura y cabellera hasta los hombros, narices grandes, bocas como de peces y ojos verdes. Lo condujeron en un aparato cilíndrico hasta una habitación aparentemente excavada en la roca donde el testigo fué "tentado" por más seres peludos que querían saber sus conocimientos militares. Este relato contiene la primera aparición del motivo de la "bebida horrible", en este caso un líquido verde que restauró sus fuerzas. En un determinado momento José tuvo una visión de una figura religiosa que pareció confundir a los enanos, tras lo cual le vendaron los ojos y lo llevaron de vuelta a casa en el cilindro. (48)

Uno estaría tentado de sugerir que esta historia fue una excusa para disimular la deserción de Jose Antonio, pero la imaginería descrita es chocante. Lo más probable es que dicha imaginería tenga sus raices en la cultura rural, el espiritismo y la religión afro-brasileñas. (47)

Podemos encontrar en las narraciones de abducción de los años sesenta post-Hill una tremenda heterogeneidad: elementos que apareceran luego en casos importantes aparecen brevemente en periodicos sensacionalistas de mínima confianza e incluso en obras de ficción reconocidas.Aquellas abducciones norteamericanas que han entrado en la literatura ufológica muestran que los elementos descriptivos de los seres que secuestraron a los Hill aparecen en las historias posteriores en proporciones variables. Los casos sudamericanos muestran orígenes muy diferentes. La percepción actual de las abducciones como una experiencia predominantemente femenina, no se confirma en estos casos donde la mayoría de los participantes son hombres. La experiencia de la abducción es una actividad externa: la gente es abducida mientras pasea, conduce o trabaja en sitios apartados o calles desiertas.

A principio de los años setenta disminuye la producción de abducciones conforme se desvanece el impacto del caso Hill. En Norteamérica la discusión se centró primordialmente en el llamado mapa estelar descrito por Betty Hill, y en la controvertida interpretación del mismo realizada por Marjorie Fish. (48) No obstante, esta discusión originó todo un folklore alrededor de Zeta Reticuli que aparecería repetidamente en

los años siguientes. Aunque se publicaron varios rumores sobre teleportaciones y casos con tiempo perdido, las abducciones completas fueron contadísimas.

Practicamente el único relato clásico de abducción durante este periodo fue el protagonizado por Paulo Caetano Silveira, desde Itaperuna (Brasil), cuya historia se divulgó durante el otoño invierno de 1971. Al igual que Watts, Caetano aseguró haber tenido multiples encuentros, que gradualmente se fueron convirtiendo en una historia de contactado, incluyendo fotografias. Sus relatos suponen una mezcla entre lo natural (el coche detenido por el OVNI) y lo sobrenatural (las puertas se abren solas, y el testigo es elevado hasta el objeto por una "pala de luz"). Los seres de sus encuentros los describe como de 90-110 cms de estatura, vistiendo ropas color celeste, con toscos zapatos rectangulares terminados en punta. Sus ojos y narices quedaban ocultas por cascos. En su primer encuentro Paulo se mantuvo inmóvil bajo un rayo luminoso mientras un ser caminaba repetidamente a lo largo de una plataforma superior. En otro encuentro posterior el examen consistió en hacerlo tumbarse en una mesa corta con una almohada en un extremo y con las piernas colgando por el otro, mientras una máquina descendía sobre él sujetándole los brazos. Los seres le hicieron un corte en el brazo y tomaron una muestra de sangre.

Sin embargo, en el tercer encuentro Paulo tuvo un testigo, Elvio B., que ofreció una versión muy distinta. Paulo aseguraba que su coche había empezado a frenarse hasta detenerse a un lado de la calzada cuando un rayo procedente del objeto abrió la puerta del vehículo y le atrajo al interior del platillo volante para padecer el exámen médico que acabamos de describir. En cambio, Elvio B asegura que Paulo se asustó por un autobús que los seguía, dijo que el coche se estaba parando y se detuvo. Antes de que Elvio pudiera comprender lo que había pasado, Paulo se encontraba tumbado en el suelo detrás del coche. Los recuerdos de Elvio parecen confusos, lo que naturalmente hizo pensar a los ufologos que ambos habían sido hipnotizados por los ufonautas. Parece mucho más probable que en la confusión reinante Elvio no pudiese precisar la secuencia correcta de lo sucedido, y que las experiencias de Paulo fueran bastante subjetivas. (49)

Mucho más claramente subjetiva fue la experiencia de Maureen Puddy, quien describió a dos investigadores que la acompañaben en ese mismo momento como una invisible "entidad dorada" se encontraba en el coche con ellos, para a continuación tener la sensación de estar atrapada en una habitación con un extraño aparato en forma de seta cuya parte superior parecia gelatinosa y tenía marcas como de escritura. Esta descripción oarece haberse basado en una brújula adherida al tablero de mando de su automóvil. (50) Parece obvio que la única pregunta posible en este caso es si esta fue una "genuina" experiencia virtual, o simplemente algún montaje de la testigo a fin de conseguir algo de simpatía y atención en unos momentos en los que tenía que atender a dos niños pequeños y a un marido moribundo.

Las experiencias de Mimi Gorzelle fueron contadas por ella misma en la revista Fate de Noviembre de 1972. La primera vez observó un disco con el centro giratorio que flotaba sobre su casa de campo. Dentro podían verse dos pequeños seres. Semanas más tarde soñó que estaba conduciendo por una carretera familiar en medio de la noche, cuando se le acercaba de frente una brillante luz, oscilando de lado a lado de la carretera. Su coche y otros tres se pararon. Un hombre vestido con un mono blanco como de ordenanza de hospital se aproxima y cogiéndola del brazo la conduce hasta una nave aterrizada en la pradera. Se encendió una brillante luz y ella pudo descubrir a otros tres hombres en traje de negocios que eran también conducidos al aparato. En el interior, el objeto parecia estar lleno de ficheros metálicos con controles y palancas. Los seres parecían todos iguales, de unos treinta años y calvos, con un jefe que parecía de menor estatura que los demás. Le dijeron que se despertaría sin recordar nada y los devolvieron a todos a sus vehículos. El relato de Mimi no ha sido nunca incluido en el canon ufológico. (51)

Algo parecido ocurrió con la joven de dieciseis años, Gladys Maldonado Quinonas, de Adjuntas, Puerto Rico, cuya historia apareció en la prensa de aquel país el 5 de Octubre de 1972. Aseguraba que la noche anterior se habia encontrado con dos seres de piel escamosa y de color verde amarronado en su propio dormitorio, que se comunicaron

con ella por telepatía y le dieron un anillo y una piedra. Afirmaba haber tenido sueños en los que visitaba "naves espaciales y bases en otros planetas"; otra fuente da la versión "en sus bases en túneles conectados a una mina". (52)

En la experiencia de la testigo OVNI Mrs J durante finales del verano o principios del otoño de 1970 aparecen pistas sobre tendencias futuras. Una noche cuando se disponía a acostarse olió un terrible hedor "como muerte" y durmió toda la noche como en coma, sin despertar hasta las 9.30 horas del día siguiente. Durante ese periodo ella soñó que se encontraba en su antigua casa junto a la playa . Entre imágenes de fuego y lluvia tuvo la visión de un OVNI aterrizando y de seres no identificados tratando de entrar a través del baño. Al día siguiente se sentía como si tuviese una aguja en el cuerpo y su hijo de 11 años "actuaba de forma extraña y hablaba tonterías". (53). ¡ Imagínense lo que Budd Hopkins hubiera hecho con esto! Más esclarecedor es el hecho de que su doctor señalaba que Mrs J "acude frecuentemente al médico con su familia..... a menudo se siente molesta y se queja frecuentemente", lo que puede hacernos sospechar que pudiera tener el síndrome de Munchausen. Uno se pregunta lo que habrá querido decir el Dr. Berthold Schwarz al referirse a "varios aspectos de su vida que habrían levantado dudas sobre su ajuste social". Todo ello en una mujer que tiene repetidos sueños sobre un hombre de bronce desnudo en una celda, a quien equipara con su padre.

Quizá lo más impactante de todo este material sea su escasez esencial. La mayoría de las historias que acabamos de describir no han quedado incorporadas al canon ufológico. La secuencia de abducciones aceptada antes de 1973 sería: Vilas-Boas, Hill, Dema, de Silva, con Schirmer flotando entre bambalinas. Permítanme volver a insistir en la heterogeneidad del material y en el hecho de que no existe una línea divisoria real entre contactados y abducidos. Estamos asistiendo a fragmentos de historias de ciencia-ficción, sueños a medio recordar y versiones distorsionadas de la narración de los Hill, todo mezclado a la vez. Y de todos estos relatos, aquel que mejor prefigura lo que luego vendrá es una obra de ficción reconocida como tal.

NOTAS

(29) Carta en la revista Fate (UK) Septiembre de 1967, citando un recorte sin fecha aparecido en el Nairobi Daily News.

(30) Dora Bauer-Lammer en COSMOS 1,4 p. 2, archivo INTCAT. nformación facilitada por Tim Good.

(31) SHUTTLEWOOD, A. Warnings from Flying Friends. Portway. 1968, ch. 7.

(32) "What happened to Mr. Lancashire" en COSMOS 1,9, p. 2-4.

(33) RANDLES, Jenny. Abduction. Hale. 1986. p. 75-6.

(34) LORENZEN, J & C. UFOs Over the Americas. New American Library. 1968. ch. 8.

(35) Diario de Noticias, 8 de Febrero de 1968. Más detalles tomados de HEIDEN, Richard, "A Brazilian Contactee" en FSR 27, 5; FSR 27, 6.
Otro informe en O Dia del 22 de Abril de 1976, aparecido en FSR 22, 4 p. 23 ('Soaking Wet Space Flight') (Vuelo espacial en remojo) añade otras características típicas como ser incapaz de resistir sus órdenes, y la levitación hasta el OVNI mediante un rayo.

(36) Agencia EFE, 19 de Marzo de 1968, citada por RIBERA, Antonio en Platillos Volantes en Iberoamérica y España, Pomaire. 1968. (Archivo INTCAT, información suministrada por Richard Heiden).

(37) GALINDEZ, Oscar. "Teleportation from Chascomus to México", FSR 14,5 p. 3-4, citando el periódico La Razón (Buenos Aires) 3,4 y 5 de Junio de 1968 e investigaciones personales. En 1969 o 1970 yo asistí a una reunión de un grupo OVNI durante la cual un hombre de negocios británico que trabajaba en Argentina y aseguraba conocer al jefe del Sr. Vidal nos dijo que todo habla sido un montaje para explicar la ausencia del hogar familiar de la Sra. Vidal, debido a razones psiquiátricas.

(38) CREIGHTON, G. "A New South American Wave" (Una nueva oleada sudamericana), FSR 14, 5 p. 23-28 citando La Razón y el Correio do Povo del 11 de Junio de 1968.

(39) Sobre las experiencias metacóricas véase, GREEN, Celia y McCREERY, Charles. Apparitions. Hamish Hamilton. 1975.

(40) CREIGHTON, G. op. cit. ref. 38, citando La Crónica.

(41) CREIGHTON, G. "Physical Examination by Miniature Martians" (Examen físico realizado por marcianos diminutos), FSR 15, 5, pp. 32-34, citando el GIVPOVNI Bulletin 4, Julio 1968, que a su vez citaba la Gazeta de Noticias del 21 de Julio de 1968.

(42) BOWEN, C. "One Day in Mendoza" (Un dla en Mendoza), FSR 14, 8.

(43) Archivo INCAT citando un boletín sin fecha de la SBEDV.

(44) Toda una serie de informes similares, o mejor dicho rumores, aparecen en CREIGHTON, G. "More teleportations" (Más teleportaciones), FSR 16, 5 pp. 11-13, 32.

(45) CREIGHTON, G. "More teleportations" (Más teleportaciones), FSR 16, 5 pp. 11-13, 32; y BOWEN, C. "Another Teleportation and its Sequel" (Otra teleportación y su secuela) FSR 17, 5, pp. 15-18, refiriendo las

investigaciones de C. Churchill y C. Soares aparecidas en Folha de Golaz en los primeros dias de Junio de 1969.

(46) ALEXIO, Hulvio. "Abduction at Bebedouro" (Abducción en Bebedouro) FSR 19, 6 publicada en Abril de 1974.

(47) Para obtener un panorama del espiritismo brasileño e ideas sobre partes de la ufología de aquel país puede consultarse REES, David J. Spirits and Scientists: Ideology, Spiritism and Brazilian Culture. (Espíritus y científicos: Ideología y espiritismo en la cultura brasileña) Penn. State U.P., 1991.

(48) Véase por ejemplo, DICKINSON, Terence (ed.) Zeta Reticuli Incident (El Incidente Zeta Retículi). AstroMedia Corporation.

(49) BUHLER, Walter. "Itaperuna 1970-1971" en UFO Encounters (Encuentros OVNI). Número especial nº 5 de la FSR. Noviembre 1973.

(50) MAGEE, Judith. "Maureen Puddy's Third Encounter" (El tercer encuentro de Maureen Puddy). FSR 24, 3 p. 14-16.

(51) GORZELLE, Mimi. "Views on UFOs" (Ideas sobre los OVNIs). Carta al Director, Fate, Noviembre 1972. Aunque no he podido conseguirlo mi relato proviene del BUFORA Journal 3, 11 p. 6, corregido y ampliado en BUFORA Journal 4, 3, p. 24.

(52) CREIGHTON, G. "Puerto Rico Plagued by Gas and Tochlight" (Puerto Rico invadido por gases y linternas". FSR Case Histories 17 (Junio 1974).

(53) SCHWARZ, B. E. "Port Monmouth Landing" (Aterrizaje en Port Monmouth), FSR 17, 3. p. 21-27.

Extraído de la revista MAGONIA, nº 50, September 1994, pags: 10-13, publicada por John Rimmer, John Dee Cottage, 5 James Terrace, Mortlake Churchyard, London SW14 8HB, Gran Bretaña. Traducido por Luis R. González Manso. Agosto 1995.

Suplemento "CdU Internacional"
publicación de "Fundación Anomalía"

Cuadernos de Ufología
Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)



Estimado amigo/a suscriptor/a:

*Tiene en sus manos una nueva aportación del **Colectivo Cuadernos de Ufología**. El **Suplemento Internacional de CdU** representa para los aficionados y estudiosos del fenómeno OVNI, la posibilidad de resumir buenas fuentes documentales de la literatura especializada a nivel mundial*

Uno de los problemas que afectan al mundillo de la fenomenología OVNI es, precisamente, la disparidad informativa que se genera en este campo.

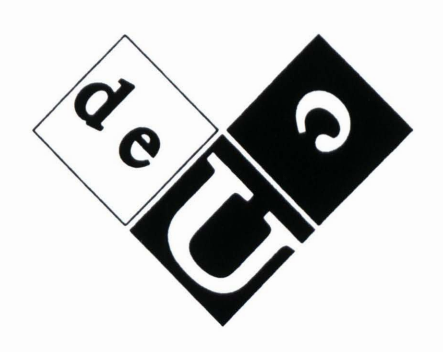
Frente a una inmensa mayoría de publicaciones de tipo comercial, condicionadas por la búsqueda de noticias y enfoques impactantes, que priman de manera interesada trabajos de corte fantástico en los que abundan episodios de raptos, intervenciones "no humanas", y truculentas acciones de ocultación por parte de los gobiernos más avanzados del planeta, pretendemos poner al alcance del buen aficionado una parte selecta de trabajos, análisis y por supuesto casuística, publicada en las revistas especializadas de otros países.

***Suplemento Internacional de CdU**, es un complemento más al esfuerzo colectivo de editar en castellano una publicación como **Cuadernos de Ufología**, cuya orientación se aleja completamente de los patrones comerciales, buscando el contraste, la investigación y las opiniones equilibradas frente a la creencia irracional.*

Este nuevo trabajo confiamos en que resulte de su interés y sirva como un medio más para profundizar en el estudio del fenómeno y todo lo que le rodea.

***Cuadernos de Ufología** y **Suplemento Internacional**, es una opción seria para cuya divulgación precisamos de su ayuda. Gracias por seguirnos apoyando.*

Los Editores



Suplemento "CdU Internacional"
publicación de "Fundación Anomalía"

Nº 1 Año 1995 Selección de 1994

Cuadernos de Ufología
Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)

CdU

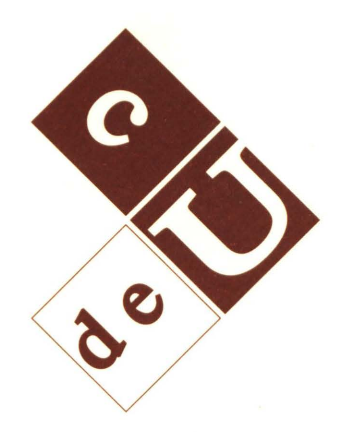
Coordinación-Edición
José Ruesga Montiel
Selección originales
Luis R. González
Ignacio Cabria
V.J. Ballester Olmos
Julio Arcas Gilardi
Traducciones
Luis R. González

C.d.U. revista especializada en el estudio objetivo del fenómeno OVNI.
Publicación sin ánimo de lucro.
Con un contenido claramente especializado, proporciona en sus dossieres estudios en profundidad sobre las cuestiones ufológicas más candentes.
¡Ayúdanos en este trabajo! **C.d.U.** necesita suscriptores. ¡Difunde su existencia!



Sumario

Suplemento especial de "Cuadernos de Ufología"



Publicación editada por la "Fundación Anomalía"